



IV. CONGRESO DE ARALAR
EZKERREKO ALTERNATIBA ABERTZALEA SENDOTZEN
1er TEXTO PARA EL DEBATE DE LA PONENCIA POLÍTICA

Baluarte, Iruña, 26 y 27 de septiembre de 2009

1. INTRODUCCIÓN

Desde que en otoño de 2006 celebramos el III. Congreso se han producido grandes cambios en Euskal Herria. Sin embargo, no podemos decir que hayan sido para mejor.

A finales de 2006 se rompió el alto al fuego y con ello, la oportunidad de acordar el fin de la lucha armada llevada a cabo hasta entonces. Euskal Herria anhelaba la paz, pero en esta ocasión también nos ha fallado el momento histórico. En realidad, no ha sido un momento que haya hecho historia y realmente no se ha hecho historia por dos razones, entre ellas, debido a que se limitó esa oportunidad de acuerdo, puesto que la negociación se llevó a cabo únicamente entre algunos, excluyendo al resto. La historia nos ha demostrado claramente que los procesos de negociación que no se han realizado entre todos no han llegado a buen puerto; ahí están los ejemplos de Argel, Lizarra o Loiola. Asimismo, y creemos que es lo más importante a considerar, un sector de este pueblo continúa apostando por la lucha armada.

Muchos de nosotros pensamos que en 2007 se produciría el cambio en Navarra: después de que Nafarroa Bai obtuviera resultados extraordinarios y en un ejercicio de generosidad, ofreciera al PSN la principal responsabilidad del gobierno de Navarra. A pesar de que la mayoría de los socialistas de Navarra se mostraron a favor, prevalecieron motivos del Estado y los socialistas no se atrevieron a desbancar a la derecha extremista que gobierna en Navarra desde hace ya demasiados años.

En 2009 el turno ha correspondido a la Comunidad Autónoma Vasca: una vez más se han impuesto razones de Estado por encima de todo y los socialistas han logrado colocar a Patxi López como lehendakari de la CAV y, para ello, han buscado y encontrado el apoyo del PP. Se ha repetido, en consecuencia, lo sucedido en Navarra. La noticia no consiste en que por primera vez la Comunidad Autónoma Vasca tiene un lehendakari que no es abertzale, sino que el gobierno actual pretende interrumpir el camino hacia la normalización recorrido por el anterior gobierno.

Cuanto peor sea el inquilino, peor será, sin duda, la situación.

No obstante, para **Aralar** las cosas han sido distintas. En las elecciones de 2007 Nafarroa Bai se proclamó la segunda fuerza de ese herrialde. En la Comunidad Autónoma Vasca logramos un avance significativo para el crecimiento del partido: tener representación en las Juntas Generales de los tres herrialdes. Sin olvidar que también logramos tener representación en el Ayuntamiento de Donostia, hecho producido por primera vez en una de las capitales

occidentales. En realidad lo logramos tras formar otra coalición: nos presentamos a esas elecciones de 2007 aliados con Ezker Batua, puesto que pensamos que en las elecciones municipales y forales debíamos enviar un mensaje de izquierdas por encima del mensaje de identidad.

En las elecciones al Congreso de Madrid de 2008, **Aralar** concurrió en solitario en la CAV, sin embargo, eso no ha sido óbice para constatar que hemos incrementado y consolidado nuestro número de votos. No fueron elecciones fáciles para nosotros, pero podría decirse que superamos la prueba con nota. Desde entonces no hay que olvidar que los resultados obtenidos por Nafarroa Bai han mostrado la misma tendencia: solidez y un lugar propio en el panorama político de Navarra.

Los resultados de las elecciones de 2009 han reflejado que además de ser un partido que se está fortaleciendo, somos una alternativa que se está abriendo camino. En las elecciones para renovar el parlamento de la Comunidad Autónoma Vasca hemos logrado cuatro parlamentarios tras concurrir al igual que en 2005, en solitario; además, hemos conseguido tener representantes de los tres herrialdes. Poco a poco, estamos ganando presencia en todos los herrialdes.

En las elecciones al Parlamento Europeo nos hemos convertido en un componente vital en el marco de una amplia coalición de izquierda soberanista y, asimismo, dispondremos de un representante en el Parlamento de Estrasburgo. Igualmente, hemos cedido una plaza para que un miembro del partido Abertzaleen Batasuna ocupe uno de nuestros puestos de la lista, muestra de la sintonía entre ambos partidos. Por primera vez **Aralar** tendrá representación en una institución ubicada fuera de Euskal Herria. En estas elecciones también hemos tenido tiempo para la autocrítica. La coalición formada con EA no ha funcionado y, en esta ocasión, no hemos emitido un mensaje tan de izquierdas como el que propusimos para las elecciones al Parlamento Vasco.

Tras los resultados electorales se ha dado un crecimiento pausado pero continuo de los militantes, una cada vez mayor aceptación social; en definitiva, podemos decir que el proyecto de **Aralar** se va consolidando. No obstante, continua intacta nuestra visión como impulsores y partícipes de la izquierda abertzale política. Ese es uno de los objetivos que tenemos presentes, esto es, abrirnos camino y encontrar compañeros de viaje en ese camino. Asimismo, estamos estrechando las relaciones que hemos mantenido desde siempre con Abertzaleen Batasuna: a partir del respeto mutuo, estamos fomentando la colaboración en toda Euskal Herria, con el fin de fortalecer la alternativa de la izquierda abertzale, es decir, la alternativa abertzale abierta también a otras personas y grupos.

Cuanto más seamos, mejor. Los miembros de **Aralar** sabemos perfectamente, y no consideramos que ello sea una muestra de orgullo fatuo, que la izquierda abertzale podría equipararse al nivel de cualquier fuerza política de Euskal Herria y, concretamente, en la izquierda abertzale, y en ningún otro lugar, reside el futuro de Euskal Herria y la esperanza de justicia y solidaridad de la sociedad vasca, así como el de muchos militantes de la izquierda abertzale pertenecientes a uno u otro organismo. Tenemos todo que ganar, hagámoslo todos.

En el programa electoral que presentamos para las elecciones autonómicas de 2009 indicamos que nuestros planteamientos no tenían copyright. Nosotros proponemos el sistema copyleft: los planteamientos que actualmente defiende **Aralar** están al alcance de cualquiera, no pertenecen a nadie en concreto y podrían ser de todos, de todas las personas de la izquierda abertzale. Retomaremos el camino iniciado hace diez años, con las fuerzas renovadas, porque precisamente sabemos que cuanto más sólido sea **Aralar**, antes construiremos una izquierda abertzale civil y plural. Ese es uno de nuestros objetivos, uno de los objetivos principales. Aintzane Ezenarro, parlamentaria y portavoz de **Aralar** en el Parlamento, afirmó que “no estamos dispuestos a esperar a nadie, no queremos esperar a que ETA tome la decisión que hace mucho tiempo debía de haber tomado”, puesto que tenemos mucho en juego, no sólo los abertzales de izquierdas, sino todos los abertzales. Creemos firmemente que es preciso ofrecer a este pueblo la izquierda abertzale que se merece, ansía y necesita, y no desistiremos hasta conseguirlo.

2. PRINCIPALES RETOS DEL PARTIDO

Por lo tanto, podría decirse que **Aralar** debe trabajar en torno a seis ejes principales durante los próximos tres años, hasta la celebración del V. Congreso, con el fin de construir la alternativa del futuro con la labor diaria.

1. En primer lugar, en el plano ideológico, debemos profundizar en los planteamientos que hemos mantenido hasta la fecha. Es evidente que la base de la izquierda abertzale del futuro residirá en los planteamientos políticos que actualmente defienden Abertzaleen Batasuna y **Aralar**. Durante años hemos defendido lo mismo, y el tiempo nos está dando la razón: el ciclo de la lucha armada ha concluido; el conflicto político perdurará más que su manifestación militar hasta conseguir el derecho a la autodeterminación. Sin embargo, ese derecho no se conseguirá mediante la lucha armada; de hecho, es preciso que la territorialidad confluya con el respeto de los diversos ámbitos de decisión y, asimismo, aceptar que los diferentes herrialdes de

Euskal Herria siguen ritmos distintos. En definitiva, hay que encontrar acuerdos entre diferentes, dejando a un lado las vanguardias y aceptando que existe más de un modo de ser de izquierdas y abertzale. En el congreso de hace tres años señalamos al hablar de la definición de la izquierda abertzale que: “Los miembros de **Aralar** creemos que la izquierda abertzale debe ser, también, independiente; por esa razón estamos en el lugar en el que estamos. Una izquierda abertzale que no espera por nadie y no tiene la necesidad de pedir permiso ni de comunicados para hacer política, ni tampoco acepta la vanguardia” (4.17). Definíamos de esa manera la izquierda abertzale política. Desde una perspectiva de izquierdas, debemos observar la realidad europea, puesto que proceden del continente las nuevas formas de entender la organización y los planteamientos de la izquierda. Debido a la crisis, cada vez somos más quienes ponemos en duda el modelo en sí: por lo tanto, debemos reflejar esa actitud en nuestro proceder. Tomando como base esos planteamientos, corresponde a **Aralar** elaborar propuestas ideológicas dirigidas a todos los abertzales de izquierdas: en la izquierda abertzale no hay ni una persona que sobre, son ciertas formas de actuar las que hay que excluir.

2. La segunda línea de trabajo trata sobre la labor de la oposición. Tanto en Navarra como en la Comunidad Autónoma Vasca nos corresponde realizar un trabajo de oposición. En Navarra, además, la coalición Nafarroa Bai fue la alternativa de gobierno y en las próximas elecciones **Aralar** también debería esforzarse para ofrecer a los habitantes de Navarra una alternativa de gobierno. En cambio, en la Comunidad Autónoma Vasca debemos continuar con el trabajo empezado en el Parlamento hace cuatro años, con el mayor esfuerzo. Asimismo, no se puede responder a los cambios políticos originados a consecuencia de los cambios de gobierno desde el maximalismo. Nos corresponde hacer oposición, elaborar planteamientos de oposición factibles y comprometer al gobierno, tanto desde la perspectiva nacional como desde la perspectiva del modelo social. Debemos considerar el trabajo de oposición en su medida importante, puesto que el trabajo de oposición es una herramienta para construir nuestro pueblo; pero no sólo para difundir un mensaje a la sociedad, sino también para sacar adelante propuestas concretas. No es el camino más directo para transformar la sociedad, pero el trabajo que se realiza desde la oposición podría resultar muy útil a medio y largo plazo. Y, precisamente, es el trabajo de oposición lo que nos compete ahora, con dos objetivos: por un lado, hacer llegar mejor nuestro mensaje independentista e de izquierdas a la sociedad y, por otro lado, propiciar, en la medida de lo posible, el cambio de las políticas gubernamentales.

3. El tercer ámbito de trabajo compete a la preparación de las próximas elecciones forales y municipales. Teniendo en cuenta la importancia de las elecciones forales y municipales de 2011 para el futuro de **Aralar**, es evidente que tenemos que comenzar a trabajar con vistas a ello. Las elecciones municipales deben ser un avance importante para el fortalecimiento del partido, esto es, para extender el proyecto del partido a todos los herrialdes. Debemos ofrecer a los ciudadanos una sólida alternativa sólida de izquierdas y abertzale.
4. El cuarto eje refiere a las relaciones externas: debemos estrechar la relación que mantenemos con otros partidos de izquierda y abertzales. En primer lugar, debemos dar continuidad firme a la invitación de Abertzaleen Batasuna hace medio año: trabajar en una comisión mixta y buscar la colaboración para esforzarnos en cambiar, para mejor, la realidad diaria de este pueblo. **Aralar** continuará esforzándose en busca de relaciones normalizadas también con el resto de entes que compartan su mismo espacio, partiendo siempre de la base del respeto mutuo e intentando excluir los planteamientos vanguardistas.
5. El quinto eje remite a la realidad social, a las organizaciones sociales, a la lucha civil, para que el trabajo de oposición no quede limitado únicamente a la actividad parlamentaria. La oposición de **Aralar** también tiene que salir a la calle, y apoyar a los agentes sociales y ofrecer nuestras propuestas al conjunto de la ciudadanía. Debemos ofrecer nuestro apoyo y cooperación a los agentes sociales, sin pretender, de ningún modo, dirigirlos. Debemos divulgar y reforzar nuestros planteamientos sociales, primeramente dentro del partido y posteriormente en la sociedad.
6. El último eje gira en torno al propio partido: debemos fortalecer el partido. Nuestro próximo objetivo debe centrarse en las elecciones de 2011. En vista a esas elecciones en las que se volverán a elegir a los representantes municipales, del Parlamento de Navarra y de las Juntas Generales de los tres herrialdes occidentales de Euskal Herria, tenemos ante nosotros la obligación de ratificar los buenos resultados obtenidos en las últimas elecciones (esto es, en el Parlamento de Navarra, en el Parlamento de la CAV y en el Parlamento Europeo). No será tarea fácil y no es un trabajo que se pueda dejar para el último momento. Sin duda, eso requiere fortalecer el partido, puesto que debemos presentar el mayor número de listas posibles en todos los herrialdes, abarcando cuantos más municipios sea posible, para que volvamos a ser un partido que aumenta su representación y votos. No obstante, no podemos crecer de cualquier manera: debemos lograr un desarrollo acorde con nuestras características y ser coherentes. Debemos atraer a mucha gente hacia nuestro proyecto, debemos

convencer a muchas personas para que osen aparecer con nuestro nombre en el ágora pública. La experiencia nos dice que no es fácil, pero el camino recorrido nos ha demostrado que nuestra idea y la adhesión a nuestro partido se hace pública más fácilmente, en definitiva, que el camino cada vez es menos arduo. En cualquier caso, la organización tendrá un peso importante durante los próximos dos años, porque habrá que realizar una labor inmensa, sí, pero, sobre todo, porque habrá que plantear y dirigir adecuadamente dicha labor.

Sin embargo, no sólo conseguir militantes y ampliar las infraestructuras del partido supondrá una labor inmensa, la organización interna también será una tarea difícil. Cada vez somos más personas en el partido, por lo que cada vez tendremos más responsabilidad; por tanto, necesitamos una mejor organización interna y más adecuada.

Además de todo ello, la formación debe tener una importancia especial. Por lo tanto, si queremos mantener una coherencia en nuestras iniciativas políticas, tendremos que debatir y acordar los criterios políticos. En ese sentido, la formación interna y el debate político interno serán fundamentales.

Asimismo, tras la celebración de este congreso, se renovarán las direcciones de los herrialdes, con el fin de responder lo más adecuadamente posible al objetivo electoral que tendrán lugar a corto plazo, puesto que será responsabilidad de la dirección de cada herrialde establecer las prioridades.

3.- ANALISIS DE COYUNTURA.

3.1.- Situación económica: Crisis Estructural del Sistema Económico.-

3.1.1.- Naturaleza, causas, responsables y perspectivas.-

NATURALEZA Y DEFINICIÓN.- Pretendemos una definición o descripción de la naturaleza de esta crisis (que ha originado ya enormes ríos de tinta) efectuada desde un punto de vista de conjunto; es decir un punto de vista que sea a la vez, económico, ideológico y político. Económico, dado que es ese el carácter básico de la eclosión de la crisis; ideológico, por cuanto su esencia afecta a las relaciones sociales y condiciona tanto la convivencia como el futuro; y político, por cuanto, el análisis lo hacemos para enmarcar y tener una perspectiva de nuestra acción política futura; es decir, para poder marcar y establecer nuestra estrategia como partido abertzale de izquierda.

Es una crisis diferente de las crisis conocidas hasta ahora. No es una crisis coyuntural. No es una crisis sectorial. Sus características son:

- a) Es una crisis global, tanto en el sentido de universal, como en el sentido de afectar a todos los sectores económicos. Porque ha eclosionado de forma cuasi-simultánea en todo el mundo.
- b) Es una crisis estructural, ya que afecta a los sistemas de producción, de consumo, de comercio y de relaciones sociales.
- c) Es una crisis de sistema o modelo económico y social, porque no se limita ni resuelve en una cuestión de mera falta de equilibrio entre sectores o entre imperios económicos (que bastaría reponer), ni se limita a una mera pérdida de confianza, aunque fuese muy profunda (la cual bastaría con restaurar).

Causas de la crisis.- Las causas y el origen de esta crisis son múltiples, pero ínter conexas. Han eclosionado, aunque no simultáneamente, si de forma interdependiente. La eclosión esencial ha sido la del sistema financiero; en España –específicamente- se ha sumado la previsible explosión de la burbuja inmobiliaria; se ha retraído el consumo, sobre todo en equipos (más que en materias de alimentación y prestaciones); se ha resentido el sector industrial; se ha encogido el sector de servicios; y se está exprimiendo, presionando y agotando al sector primario de agricultores y ganaderos.

Las múltiples y a veces sugerentes y curiosas explicaciones “microeconómicas” de la eclosión del sistema financiero son insuficientes. No hacen sino poner de manifiesto solamente los aspectos más anecdóticos de la esencia especulativa del sistema, por ejemplo en la gestación de los “activos tóxicos”. Pero la realidad es que tales activos se han tornado “tóxicos”, cuando no ha sido posible mantener el círculo vicioso de la especulación, que ha durado muchos años.

Podría llegar a constituir una trampa ideológica el “anecdotalizar” las pautas de comportamiento económico que han producido los “activos tóxicos”. La ideología de izquierda debe plantearse una cuestión mucho más profunda, que no se reduce a los casos, los episodios y las anécdotas, sino que hay que llegar al meollo de por qué legalmente, socialmente y culturalmente se han generalizado tales comportamientos económicos.

Los síntomas evidencian la crisis, pero no constituyen la crisis, ni su esencia. Los síntomas más conocidos de esta crisis son: “activos tóxicos”, explosión de la burbuja inmobiliaria, retroceso del consumo, agotamiento del modelo productivo y desconfianza social en el funcionamiento económico. El error –interesado- del análisis de la crisis por la derecha económica y social consiste precisamente en identificar síntomas con crisis y proponer soluciones para los síntomas en vez de para la verdadera enfermedad o problemática, cuya

estructura es el fracaso y fiasco del sistema financiero, la caída del PIB y de la producción en todos los sectores, la eclosión del desarrollismo especulativo, el desempleo galopante, la incapacidad de responder a las necesidades y el desequilibrio del modelo y del sistema.

La izquierda debe tomar conciencia de que nos encontramos ante el agotamiento del neoliberalismo capitalista (el “desarrollismo”), cuya superestructura ideológica ha sido el neoconservadurismo (el “optimismo de mercado”) y cuya expresión emblemático-cultural eran los ahora escondidos y desaparecidos “yuppies”.

La responsabilidad de esta crisis global, estructural y de modelo no se puede reducir a una cuestión de culpabilidad. No basta con identificar culpables.

Las responsabilidades no son individuales, de coyuntura, ni se reducen a meros desequilibrios o casualidades. De hecho, los mismos egoísmos económicos, las mismas prácticas fraudulentas, las mismas prácticas especulativas han constituido el funcionamiento habitual y constante, que no ha eclosionado en crisis hasta ahora. ¿Por qué sin embargo ha eclosionado ahora?

La responsabilidad sectorial (como es el caso de la explosión de la burbuja inmobiliaria), o los hechos económicos individuales y aislados, como algunos episodios de quiebras de financieros o de bancos en EEUU son “anécdotas” ante el conjunto del hecho de que se está tambaleando todo el sistema financiero y todo el sistema industrial y todo el sistema comercial. El descenso del PIB en toda Europa, con cifras del 3,8% como ha ocurrido en Alemania, locomotora de la economía de la UE son mucho más que síntomas coyunturales, pruebas del carácter estructural de la crisis.

Por el contrario, esta crisis es derivada de la estructura precedente en su aspecto de esencialmente injusta. Es decir, que no es en sí misma el origen de la injusticia, sino que evidencia o pone de manifiesto la injusticia de la estructura en cuyo seno y con respecto a cuya a cuyo modelo se desarrolla la crisis.

Hay un nivel de responsabilidades ideológicas, económicas y políticas. Hay otro nivel de responsabilidades de gestión. Pero no ha de olvidarse que una de las características de todo sistema es su propia autoprotección y por ello el cierre y blindaje de las posibilidades de exigencia de responsabilidades, que solo excepcionalmente se consigue sortear.

La crisis proporciona a la izquierda política la oportunidad de exigir responsabilidades en todos los niveles en que se encuentran: Responsabilidades ideológicas; es decir denunciar la

injusticia de las estructuras del neo-liberalismo capitalista y proponer sus alternativas. Exigencia de responsabilidades políticas; es decir denunciar la corrupción, el despilfarro y la falta de solidaridad inherentes al sistema y programar y defender sus alternativas. Responsabilidades empresariales y de gestión, denunciando la usurpación privatizadora de los bienes comunes.

El principio ideológico de que la crisis debe ser cargada sobre los hombros de sus responsables es correcto. Pero la virtualidad práctica de ese principio no debe limitarse ideológicamente a la micro-economía del nivel empresarial o de las relaciones laborales empresario-trabajador. Además de esa visión (esencialmente sindicalista) las fuerzas políticas no deben olvidar las responsabilidades ideológicas, políticas e incluso de carácter internacional e imperialista que concurren en el origen de esta crisis y que han provocado la misma.

Efectivamente, la estructura imperialista del actual contexto internacional –cuyo manifestación extrema es la división Norte/Sur de países ricos explotadores y pobres explotados- origina en las políticas monetarias y comerciales globales unos condicionamientos directos sobre los modelos económicos, que también concurren en el desarrollo de esta crisis. El papel de hegemonía imperial ejercido por EEUU está íntimamente ligado al desarrollo de la crisis global y estructural, pero el mencionado blindaje de autoprotección del sistema tiene su máxima expresión en todo lo referente a la protección de los responsables y agentes del imperio. Esta “autoprotección del imperio” se pone de manifiesto de forma ostensible en materia de derechos humanos y actividad militar, pero también se desarrolla –aunque más sibilinamente- en la actividad económica y comercial.

La Izquierda Nueva debe desarrollar la exigencia democrática de la desestatalización del poder judicial, por cuanto el teorema político de Montesquieu del equilibrio intra-estatal de los tres supuestos poderes (legislativo, ejecutivo y judicial) ya ha quedado obsoleto hace tiempo en una sociedad que comercialmente, igual en que en comunicación, libertades y seguridad, hace ya tiempo que es supra-estatal.

Las perspectivas o previsiones de evolución, duración y superación de esta crisis, son diversas cuando no antagónicas según la ideología. Precisamente porque el diagnóstico de la crisis, igual que las propuestas para su superación tienen que efectuarse necesariamente desde la ideología. Y así, el viraje de abandono ideológico que está efectuando el PSOE de Zapatero se constata en su aceptación del diagnóstico de la derecha y en su incapacidad de proponer ninguna iniciativa, que no sea completamente conservadora.

Según los indicios estadísticos, la evolución de la crisis es hacia su profundización, es decir que no ha tocado fondo. Ello indica que su duración va a ser muy larga en el tiempo, a todas luces de muchos años y cada vez más aguda. La salida o superación de la crisis tiene, como concepto, unos componentes objetivos y unos componentes subjetivos: los objetivos son los económicos y políticos fundamentalmente. Los componentes subjetivos están constituidos por la conciencia social de que se han solucionado los problemas y se ha estabilizado la situación. Convicción colectiva, que tiene componentes de valoración ideológica y que por lo tanto no se consolidará en toda la sociedad de forma simultánea.

Si las causas de la crisis son del propio sistema, la primera consecuencia que ha de extraerse de ello es que no basta ni es lógica una “reparación de las averías del sistema”. No basta una restauración de la confianza (receta de la derecha y del PP), igual que no basta una mera reactivación de la producción (receta del PSOE y Zapatero).

Ideológicamente lo antagónico de la nueva izquierda es el intento de “refundación del capitalismo”, que trató de liderar Bush, en el G-20. La crítica y rechazo de los intervinientes en dicho burdo intento de apuntalamiento ideológico del corrupto sistema del neoliberalismo capitalista por parte de los líderes neoconservadores como Bush y Sarkozy, ha de acentuarse en personajes contradictorios y servilmente supeditados como es el caso Zapatero. El es propio sistema el que debe ser revisado. Los neocapitalistas nada nuevo proponen; solamente pretenden apuntalamientos, que lo hagan durar lo más posible.

Ante esta gran crisis económica han quedado también al aire los déficits del “estado de bienestar y de los derechos sociales” a las cuales hay que unir el presunto carácter “democrático” de la UE que es uno de los principales responsables de esta crisis. Porque no solo se ha hecho oídos sordos a todos los referendos negativos que ha habido (obligando a los pueblos a que lo repitieran para que saliera el sí) sino que ni siquiera se han producido debates sustanciales en los parlamentos de ámbito estatal sobre la política de la UE (el ejemplo más claro de esto es la nefasta y pobre campaña electoral del 2009 para las elecciones europeas). De esta manera se ha dejado a los gobiernos respectivos un amplio margen de maniobra para consensuar decisiones políticas de enorme alcance para el conjunto de las poblaciones europeas y delegar en instituciones como el Banco Central Europeo la gestión del “núcleo duro” de una política económica y monetaria que se ha convertido en un bloqueo total para el desarrollo de cualquier política de izquierdas a escala local.

Sin embargo tampoco es de recibo la respuesta de la Izquierda Dogmatismo, es decir de la izquierda vieja, fundamentalmente representada por los Partidos Comunistas de carácter estatalista y sus plataformas, que pretende “pasar factura” en términos dialécticos

("nacionalizan los que estaban en contra de la intervención económica del estado"), pero sin proponer otras recetas que las ya fracasadas en los sistemas obsoletos de capitalismo estatal.

Para la nueva izquierda, para el ecosocialismo e izquierdas abertzales (valores de la solidaridad humana provenientes de diferentes inspiraciones, valores históricos del socialismo, valores del crecimiento sostenible y valores de la democracia representativa y participativa) los síntomas de esta crisis ponen de manifiesto el agotamiento de un modelo.

El agotamiento de modelo u obsolescencia de sistema hace que no baste ni sea suficiente la mera reparación de las averías ni la sola restauración de la confianza social, pero también que no es una verdadera alternativa la dialéctica del antagonismo históricos del siglo XIX y XX del socialismo real, por tratarse de modelos estatistas ya agotados y obsoletos. Es preciso formular nuevas propuestas de la nueva izquierda, del Ecosocialismo solidario, de la democracia representativa y participativa de la comunicación y del bienestar y de la justicia social. Y para llegar a esas nuevas formulaciones hay que aprender a desaprender y repensar y buscar nuevas respuestas y nuevos conceptos que nos lleven a formulaciones verdaderamente alternativas del sistema.

3.1.2.-Impacto en la ciudadanía. Consecuencias en la acción política.

Constituye una constatación social que la crisis está golpeando y va a seguir golpeando cada vez más profundamente a los sectores más desfavorecidos de la sociedad, que no son los responsables de su gestación. Es una crisis globalmente y estructuralmente injusta. No es el origen de la injusticia, pero la agrava. La crisis evidencia y pone de manifiesto, como un crisol, la injusticia estructural y global del sistema.

El sistema sin embargo, se protege a sí mismo y tiene como parte esencial su propia autoprotección, cuya expresión máxima es la comentada de USA. Es también una constatación que la crisis "no la están pagando", quienes son sus máximos responsables.

Ha de insistirse en que la injusticia de la situación no surge de la crisis, sino que es agravada por esta, por cuanto es la injusticia del sistema la razón o acicate ideológico para luchar por un cambio de la sociedad.

Por ello no basta tampoco con señalar responsables concretos, de situaciones injustas concretas, aunque es una función que siempre hay que realizar. Es preciso formular propuestas generales, además de contestar a situaciones concretas y particulares. Tales respuestas generales no pueden ser ni las meras reparaciones del neoliberalismo capitalista, ni tampoco las recetas de la izquierda estatista. Los estados ya no son instrumentos

suficientes, ni adecuados para responder y solucionar esta crisis global y estructural, que ha puesto en evidencia su limitación no solo territorial, sino también competencial.

Más aún; el estatalismo, es decir, los estados en su papel de agentes económicos internacionales pueden devenir y devienen de hecho en ocasiones en elementos de obstrucción; no en vano son ya varios los estados, -incluso en Europa- que han de considerarse técnicamente en situación de suspensión de pagos o quiebra.

Son todas las instituciones públicas, son todos los estamentos internacionales y es la sociedad, en su conjunto, la que tiene que protagonizar las respuestas a la crisis y las modificaciones estructurales. Es a la sociedad, a la que han de dirigirse los mensajes y propuestas políticas.

Precisamente el hecho de que los estados no son ni pueden ser ya los protagonistas hegemónicos de las respuestas ante la crisis económica y de modificación de estructuras, da un cambio copernicano tanto a la visión del internacionalismo, como sobre todo a la utilización dialéctica interesada que del internacionalismo hacían las fuerzas estatalistas. Se abren por lo tanto en el futuro nuevas expectativas para las fuerzas políticas abertzales, tanto dialécticamente frene a las fuerzas de izquierda estatalistas como en sus relaciones con el resto de las fuerzas de Europa y de fuera de Europa.

El impacto o efecto de la crisis en la ciudadanía se pone por lo tanto de manifiesto sobre todo en las clases menos favorecidas: clase trabajadora, en los parados/as, la exclusión y la emigración. La división Norte/Sur adquiere un nuevo relieve y una nueva dimensión.

La consecuencia en la acción política, que la crisis remueve tiene un carácter inexcusablemente ideologizado. Habrá unas respuestas políticas conservadoras o de derecha, que serán aquellas, cuyo objetivo será la restauración o reparación del sistema y de la confianza social en el sistema. Y antagónicamente las respuestas de izquierda.

Una respuesta de la izquierda que se replantee la utopía real o no del pleno empleo para abordar el empleo y la protección social desde nuevos parámetros más dignificadotes del ser humano. Una respuesta de la izquierda que se replantee el desarrollismo. Un replanteamiento de la intervención de los estados en la gestión pública. Un replanteamiento de la maximalización del consumo frente a un consumo basado en la soberanía alimentaria. Estas son algunas de las bases ideológicas que la nueva izquierda debe analizar para ofertar alternativas políticas reales al sistema económico actual.

3.2.- Situación política de Euskal Herria.

En Hego Euskal Herria el debate de mediados de los 70, entre Reforma y Ruptura marcó el devenir político de las fuerzas abertzales, tanto en sus relaciones con las fuerzas estatistas como en sus recíprocas relaciones.

El año 75/76 todas las fuerzas democráticas originarias –PNV, PSOE, PCE y buena parte de la Democracia Cristiana- eran rupturistas y por supuesto también la Izquierda Abertzale; el reformismo estaba ceñido al neofranquismo. El cambio de postura -de todos menos la Izquierda Abertzale- se operó interesada e incoherentemente mucho antes que el debate constitucional y específicamente como consecuencia del “Referéndum de Reforma Democrática”, convocado y ganado muy holgadamente por Adolfo Suárez a mediados de 1.976 y que originó el vértigo de quedar marginados en todas las fuerzas políticas indicadas, menos en la Izquierda Abertzale. ¿Por qué no cambió de postura la Izquierda Abertzale, igual que lo hicieron las demás fuerzas políticas? Por varias causas: Coherencia política, en primer lugar; y en segundo lugar también, porque la ruptura democrática estaba unida a la negociación democrática (para lo que se había acordado la plataforma de mínimos del KAS) y ese se estimaba como único camino para la negociación política con los poderes reales del Estado, que ETA se había marcado como objetivo el protagonizar.

El cambio de postura de la mayoría de las fuerzas democráticas de defender la ruptura a acatar o conformarse con la reforma no impidió la proclamación de la Amnistía de 1977.

Una de las consecuencias, que se pretenden sostener del hecho de mantener la postura rupturista y la reclamación de negociación política fue el no aceptar las instituciones de la reforma y el no participar en las mismas con la pretensión de su no legitimación. Junto a ello, el condicionamiento de la política de la izquierda abertzale por el efecto de la lucha de la organización armada. El debate interior con diversas vicisitudes y episodios adquiere una dimensión diferente con la aparición de **Aralar**.

La reacción del Estado va evolucionando también conforme al apoyo internacional, sobre todo de Francia.

Hay que plantear el debate sobre la Reforma más en términos de irreversibilidad –dado el paso de tiempo- que en términos de consolidación –referidos a su valoración ideológica. Tenemos que partir del tiempo actual y del análisis de coyuntura actual. La aceptación histórica de la reforma o la no aceptación de la misma pueden coincidir en la evaluación de la actual situación

como ya obsoleta y necesitada de cambios profundos. Fue el análisis de ELA-LAB y luego Lizarra-Garazi.

En todo caso, es la subsistencia de la lucha armada de ETA uno de los componentes constantes, con efectos políticos, de la estrategia político-militar la que condiciona muchos de los avances.

Aralar se ha erigido por la coherencia de sus posicionamientos durante su historia en el referente de

- La exclusividad y primacía de la acción política, como pauta de actuación en que han de reivindicarse la autodeterminación y la independencia. Es preciso renovar los mensajes, las propuestas y los objetivos políticos frente a los ya agotados en esta materia.
- El respeto a los Ámbitos de Decisión políticos consolidados y con diferente correlación de fuerzas: Navarra, CAV e Ipar Euskal Herria.
- La defensa de la unión de los herrialdes y ámbitos autonómicos y de decisión de Euskal Herria conforme a los procesos, pasos y velocidad que dimanen de su respectiva situación autonómica o denegación de la autonomía (Ipar Euskal Herria), así como de su correlación de fuerzas.
- La defensa del diálogo y la negociación como herramientas indispensables para la normalización política.
- La valoración de que en el estadio autonómico, su actual etapa de los dos estatutos – Gernika y Amejoramiento- ya está agotada y es preciso su modificación, en la cual la invocación del derecho a decidir y de la capacidad jurídica de convocar referendos será cuestión definitiva.
- La defensa de la pluralidad y de su expresión política en la transversalidad con el consiguiente rechazo de todo frentismo político y específicamente en ese aspecto de los actuales gobiernos de Iruña y de Gasteiz.
- La actitud de acordar, concertar y posibilitar acuerdos con otras fuerzas políticas y sociales, sin la condición ni la pretensión de liderar, tutelar o dirigir el conjunto dimanante de tales acuerdos.

En una perspectiva general de la situación política de Euskal Herria tienen en todo caso un impacto permanente y trascendental las finalizaciones de los procesos de Lizarra-Garazi y posteriormente el de la “tregua indefinida” de 2006 con el desarrollo de diálogos-negociación y la finalización del mismo.

La influencia del desenlace de estos procesos, así como la especificidad de la base ideológica, del desarrollo, y de las tensiones que desembocaron en su finalización originan una nueva situación en la que todas las fuerzas políticas, y por lo tanto **Aralar** deben reflexionar acerca de las bases ideológicas en que han de asentarse las propuestas de futuro.

Vivimos en el estadio post Lizarra-Garazi, en el cual las condiciones para el diálogo político no son análogas a las de las situaciones precedentes pero tal cambio de circunstancias no debe empañar la propuesta del diálogo, como principio y como pauta democrática fundamental de superación de la utilización de la violencia con fines políticos. Ha de enmarcarse las propuestas del diálogo en una visión clara de la separación entre proceso político y resolución de los problemas originados por la violencia en todos los sentidos.

Aralar busca el equilibrio y la comprensión hacia todos los antagonistas en la defensa, hecha principio, de todos los derechos para todas las personas y desde la perspectiva de que la superación del fenómeno de la lucha armada no debe revestir bajo ningún concepto la forma de derrota de ETA, que sería el germen de profundos perjuicios tal como lo demuestra la propia historia de Euskal Herria del siglo XIX.

Aralar constata la existencia de un conflicto político no resuelto democráticamente que data de mucho antes del origen de ETA calendariado hace 50 años y que por ese mismo dato y por muchísimos más de carácter ideológico, político y social no debe circunscribirse a una de sus expresiones, que es precisamente la no conveniente, la de la lucha armada. Seguiremos defendiendo las reivindicaciones independentistas de Euskal Herria que repetimos que son muy anteriores a ETA.

Todo lo anterior no debe si embargo obviar el hecho incuestionable de que los militantes de ETA y por lo tanto los presos, lo son por impulso organizativo y por motivaciones personales políticas. Así mismo y por todo ello **Aralar** debe seguir trabajando, organizándose y preparándose para la defensa de las reivindicaciones políticas de izquierda y soberanistas por cauces estrictamente políticos, sin olvidar en ningún momento su contribución exenta de cualquier protagonismo a la solución política social y humana de toda la problemática originada en el estadio post Lizarra-Garazi.

La situación originada con posterioridad al colapso de los procesos de dialogo conocidos como Lizarra-Garazi y Loiola así como la diferente valoración que de la situación creada con posterioridad a ellos se efectúa en las dos sensibilidades de la izquierda abertzale origina dificultades d entendimiento y de relaciones. Estas dificultades objetivas se ven además incrementadas por la actitud o búsqueda de hegemonía, que en ocasiones se hace patente. No obstante todo lo anterior **Aralar** considera un deber político el proponer, mantener e incrementar todas las relaciones que sean políticamente posibles desde la lealtad y el reciproco respeto.

3.3.- Situación política de Navarra

Navarra vuelve a encontrarse en un momento importante y difícil. Las expectativas abiertas en torno al final de la violencia, el nacimiento de NA-BAI, el posible cambio político y el también previsible fin de la era UPN, no se han desarrollado como nos hubiese gustado, situando nuevamente a nuestra comunidad y a la mayoría social de esta en una situación complicada que se agudiza por la crisis económica y las consecuencias de esta, en las personas mas desfavorecidas.

De un lado la ruptura, ya lejana en el tiempo, de la tregua por parte de ETA hizo desaparecer uno de los grandes motivos de ilusión y esperanza.

De otro la negativa de PSN-PSOE al cambio político, pesa a existir condiciones políticas, sociales y electorales para ello, y su posterior acercamiento y hoy colaboración abierta con la derecha de UPN, hace parecer no hubiéramos retrocedido a la situación anterior a las elecciones al Parlamento y Ayuntamientos del 2007, si no a situaciones vividas en los 80 y 90, que tan negativas fueron para nuestra comunidad y tan malos recuerdos tienen en la mente colectiva de la sociedad Navarra.

Esta grave situación de renuncia del PSN a ejercer su responsabilidad de Izquierdas o Socialista y su prestación y supeditación a los intereses y necesidades de un gobierno de derechas, no eliminan la latente necesidad y demanda de cambio político en Navarra, pero anestesian a la sociedad en cuanto a la ilusión, compromiso y confianza sobre la viabilidad y cercanía del mismo.

La renuncia del PSN-PSOE al cambio político y de gobierno con NABAI obedeció a estrategias, necesidades y cálculos de Madrid. Tampoco faltaron las presiones, exigencias o amenazas hacia el PSN y sus líderes provenientes de Navarra sobre las consecuencias que pudiera tener pactara con NABAI y dejar a la derecha de UPN en la oposición.

El giro dado por el PSN, en los dos últimos años, tiene en la teoría de sus defensores, la voluntad de abandonar definitivamente las apuestas y posibilidades abierta en el 2007. Asustados por la fuerza y capacidad política de NABAI así como el miedo a la hegemonía de esta, pretenden reeditar la Navarra del bipartidismo foral. Esta renuncia del PSN a confrontar y derrotar a UPN, situará a este partido en el futuro, en la supeditación permanente a la derecha así como a la renuncia de su ideario.

Con lo ocurrido en este tiempo no ha desaparecido ni la necesidad, ni la demanda, ni la urgencia de cambio político en Navarra, sin embargo si se ha alejado la posibilidad real de que este llegue, por lo menos en un plazo corto y en la forma y oportunidad que tocamos con las manos el verano del 2007.

La ruptura de la derecha Navarra, UPN-PP, es sin duda un hecho novedoso e importante en el nuevo mapa político. Faltando por saber un dato tan importante como es el respaldo electoral que el PP tendrá en las elecciones al Parlamento navarro y Ayuntamientos y como este apoyo dejará de debilitado a UPN, debemos valorar esta ruptura como una gran noticia. Todavía no podemos hacer grandes reflexiones, pero la fortaleza de un partido bien implantado en España, como lo es el PP, puede terminar arrollando a UPN, que ha promovido y creado un electorado propio de sentimiento español y fuertes vinculaciones al propio PP. No parece, en cualquier caso, que a corto plazo puedan ser reconducidas y recompuestas dichas relaciones estando destinados a confrontarse electoralmente.

En cualquier caso si es un hecho objetivo que la división de la derecha Navarra, debilita la supremacía electoral de UPN e introduce un cuarto agente en la confrontación electoral, en la batalla por las posiciones y en la posterior composición de mayorías.

Esta ruptura de la derecha, después de 20 años de unidad, no esta al margen del cambio político producido en Navarra con la irrupción de NABAI. El papel desarrollado en Madrid, los resultados del 2007 y lo cerca que UPN vio la pérdida del gobierno, son causa directa de esta importante evolución.

El cambio de dirección política en UPN, tanto en cuanto a la presidencia del partido como a la candidata a presidenta del gobierno, es decir Miguel Sanz por Yolanda Barcina, no parece valla a suponer cambio alguno en las políticas o actitudes de este partido. Las dudas sobre si en el cambio se fortalecen o debilitan, deberán ser resueltas a futuro. A UPN, como lo ha venido siendo desde se nacimiento, le define su ideología de contra, hacia todo lo vinculado a la

identidad vasca de Navarra. Este hecho está unido a una fuerte ideología de derecha radical y neoliberal ligada y penetrada por todos los núcleos de intereses económicos.

El CDN, tiene una deriva con un solo final, su desaparición y la incorporación a UPN de los restos finales. Sus comportamientos y posiciones hacen mucho que dejaron de ser centristas y de defensa de posiciones sociales y democráticas. Mantienen una coincidencia total con las políticas de UPN y defienden sin fisuras sus propuestas.

Izquierda Unida intenta sobrevivir a las crisis generales de la coalición a nivel de estado. Encuadrada en el sector oficial se ve afectada por la caída general, sin que a pesar del esfuerzo que realizan en Navarra puedan garantizar un futuro al alza. Mantienen posiciones claramente de izquierdas en políticas económicas y sociales pero siguen justificando actitudes y realidades antidemocráticas o poco aceptables como las desarrolladas por CCOO en sus colaboraciones con el Gobierno. Igualmente se encuentran lejos de entender y admitir derechos vinculados a temas identitarios, culturales o lingüísticos.

Batasuna-ANV, sigue teniendo su presencia en Navarra. Es difícil cuantificar su capacidad o respaldo real dada la difícil e injusta situación con la que tienen que trabajar diariamente. Resulta manifiesta su ausencia de la vida político-institucional y en las problemáticas diarias que afectan a la sociedad. Encerrados en el caparazón del conflicto, viven exclusivamente en una realidad propia y excluyente que centra la mayoría de su actividad y esfuerzos. A pesar de existir una disposición abiertamente receptiva por parte de **Aralar** para una relación fluida y de colaboración, la realidad es todo lo contrario. Batasuna-ANV mantiene su grado de beligerancia y hostilidad hacia **Aralar** intacto, rechazando cualquier posibilidad incluso de relaciones de cortesía.

En este nuevo tiempo se ha creado una nueva situación que incide e incidirá en el devenir político de Navarra. La crisis económica y la virulencia que está mostrando también en nuestra comunidad con las graves consecuencias directas de la misma. Esta virulencia deriva del modelo económico potenciado por UPN está haciendo que nuestra economía, sostenida sobre la presencia y dependencia de filiales externas sufra en forma de EREs una de las mayores caídas de actividad. De la misma forma la fuerte dependencia del ladrillo está situado a miles de trabajadores/as en el paro.

Frente a esta grave situación, la derecha de UPN-CDN con la participación directa del PSN, ha puesto en marcha medidas destinadas a garantizar, por encima de todo, el nivel de negocio empresarial mermado por la crisis. Centrando la mayoría de medidas en el sector del cemento y del ladrillo, pretende sostener los modelos económicos generadores directos de esta

situación de crisis, permitiendo la pérdida de miles de puestos de trabajo en las PIMES, Autónomos, Agricultura y Ganadería.

Esta situación de caída de la calidad de vida, de incremento del paro y de falta de expectativas puede y debe crear nuevas condiciones para trabajar por cambiar política y socialmente las mayorías existente. Quienes son responsables directa o indirectamente de esta situación han de sufrir el castigo merecedor de sus planteamientos. De igual forma ha de permitir un cambio en el mapa institucional actual y una correlación más favorable para quienes buscamos un cambio de izquierdas, social, progresista y democrático para Navarra.

Aralar directamente, con NABAI o a través de la opción en la que participemos, debemos articular una estrategia de trabajo para hacer posible ese avance y el correspondiente cambio político. Esta alternativa ha de estar apoyada en dos bases complementarias, la destinada a la confrontación política, social e institucional con la derecha reaccionaria y neoliberal Navarra, así como con quienes como el PSN participan y colaboran con la misma, y la destinada a ser capaces de presentar un proyecto programático para la sociedad Navarra que sea alternativa al modelo actual.

Es necesario mantener el pulso de la confrontación política y social, en la calle y en las instituciones, frente a UPN-CDN. Hacer frente a las política económicas, industriales, de infraestructuras, de servicios públicos y sociales. Acabar con la tolerancia hacia la corrupción, el amiguismo, clientelismo o el despilfarro de dinero publico. Poner limite a los ataque a la identidad de Navarra, al Euskara, a los derechos políticos y democráticos.

Debemos ser capaces de ofrecer una alternativa política y programática desde principios ideológicos de izquierdas. Contraponer al modelo existente, con un modelo de desarrollo económico sostenible, solidario y social. La defensa de un sector productivo endógeno ligado al herrialde, con los ámbitos de decisión en Navarra. Potenciar el sector primario, el desarrollo territorial y la igualdad de oportunidades. La apuesta por la I+D+I, el desarrollo del sector publico productivo, el compromiso con los sectores ligados a las energías limpias o a la sostenibilidad medio ambiental. El crecimiento de los servicios públicos, la ampliación de los mismos y las políticas asistenciales deben ser tarea permanente de trabajo y preocupación.

3.4.- La nueva situación política de la CAV

Las elecciones al Parlamento Vasco han desembocado en una nueva situación política en la CAV. Por un lado, el PSE-EE, trucando las normas de juego y gracias a la ayuda del PP ha accedido al Gobierno Vasco y en consecuencia, los abertzales en general hemos quedado desplazados del gobierno, a pesar de ser una mayoría social y política.

En los próximos años tendremos un gobierno frentista, excluyente y españolista, cuyas consecuencias aún no podemos prever completamente. Sin embargo, nos veremos perjudicados debido a que el nuevo ejecutivo ha iniciado su andadura sin un programa de gobierno y está totalmente subordinado al PP, por lo que le obligará a actuar con las manos atadas durante toda la legislatura, entre otros aspectos.

No obstante, aunque su falta de estabilidad sea patente, todos los indicios señalan que el nuevo gobierno permanecerá durante toda la legislatura, puesto que para el PP es una razón de estado desbancar a los abertzales del gobierno en Hego Euskal Herria. Pese a que presionarán a Zapatero enormemente a nivel estatal, se percibe que no retirarán el apoyo a López incluso en las situaciones más difíciles en la CAV. Por lo tanto, desde **Aralar** debemos dirigir la actividad política y el trabajo de oposición en vistas a toda la legislatura y, mediante dicha actividad, reforzar y mostrar visiblemente la alternativa de la izquierda abertzale.

Por otro lado, es la primera vez que la otra sensibilidad de la izquierda abertzale queda excluida del Parlamento, con las consecuencias que ello conlleva: tanto la violación de los derechos de miles de ciudadanos como la distorsión de la imagen real de la sociedad y el déficit de legitimidad del nuevo parlamento. Ante esta situación, **Aralar** continuará esforzándose para construir vías de cooperación con quienes se hayan quedado sin representación, en la medida de lo posible, y en caso de que se solicitara, transmitirá sus iniciativas al Parlamento. No obstante, en todo momento proporcionará un ambiente de colaboración, siempre y cuando exista aceptación y respeto mutuo, situación que no se da hoy en día.

Igualmente, estas elecciones han servido para aclarar el panorama político de la CAV y avanzar notablemente en el camino: es notorio que en la CAV existen cuatro espacios políticos principales y que los partidos que demuestran una indefinición sobre su situación respecto a los mismos han perdido fuerza notablemente. **Aralar** debe ser una fuerza referencial para los abertzales de izquierdas en estos momentos en los que los partidos abertzales concurren confusos y divididos a las elecciones; más aún cuando una parte de los abertzales ha perdido su punto de referencia tras el anuncio de Ibarretxe de que se despide de la política y cuando Batasuna aún no ha abogado meramente por las vías políticas.

Por primera vez **Aralar** ha hecho posible creer en una alternativa de la izquierda abertzale en la CAV y ha demostrado que, sin estar subordinado a la vanguardia de ETA y sin esperar que ETA tome la decisión que hace tiempo debía haber tomado, es posible crear una oportunidad política y efectiva entre los hombres y mujeres que formamos este espacio político y convertir

esa oportunidad en alternativa de gobierno a medio plazo. Precisamente ese es el camino que tenemos que consolidar a partir de este momento y establecer claramente que la alternativa de la izquierda abertzale es más que un lema. En el día a día debemos presentar alternativas reales y factibles desde la perspectiva de la izquierda a los problemas cotidianos, así como nuevas respuestas a los desafíos del abertzalismo que superen cualquier cliché del pasado y renovar el discurso y la práctica. Debemos demostrar que existe otro modo de hacer política.

Nosotros debemos recorrer nuestro propio camino, aunque debemos estar abiertos a la colaboración con los demás en ámbitos comunes. En nuestro camino miraremos de frente en lugar de a los lados, sin estar a la espera de nada ni de nadie, sin depender de nada ni de nadie. Nos debemos a la sociedad y a los votantes, a nadie más, y en estos comicios se ha manifestado claramente que la sociedad ha agradecido el hecho de habernos centrado en nuestra alternativa y en nuestras propuestas. No actuamos en contra de nadie, simplemente pretendemos reforzar nuestra alternativa.

En vista de todo ello, en los próximos años debemos consolidar y multiplicar el trabajo de oposición de las instituciones. Seremos una oposición firme, pero al mismo tiempo constructiva, y presentaremos alternativas sobre todas las cuestiones en colaboración con los movimientos sociales.

Con el fin de responder adecuadamente a la crisis económica, es imprescindible lograr que los debates sobre fiscalidad que se llevan a cabo en las Juntas Generales tengan mayor repercusión que en la actualidad, mediante la presentación de propuestas e intentando posicionar este asunto en el centro de la agenda política. Asimismo, debemos subrayar y denunciar con mayor contundencia la responsabilidad de las administraciones públicas hacia la precariedad laboral, así como en las instituciones en las que somos miembros del gobierno.

En cuanto al Parlamento, el hecho de tener un grupo parlamentario propio multiplica las opciones a la hora de actuar. Igualmente, en lo que a tiempo, recursos y participación se refiere, hemos progresado notablemente y, ahora, debemos encontrar la forma de desarrollar convenientemente todas las oportunidades que nos brinda este progreso. Además, debemos tener en cuenta que somos el cuarto grupo parlamentario y que nos compete asumir la responsabilidad de la oposición de izquierdas. Por todo ello, **Aralar** realizará una actividad de oposición ágil y sólida y, para ello, presentará iniciativas en todos los ámbitos, en especial propuestas legislativas, y llevará a cabo un control estricto del gobierno.

No obstante, si queremos hacer frente a este gobierno frentista, debemos intentar articular una respuesta más allá de las instituciones, puesto que, además de que es imprescindible la

colaboración con los movimientos sociales, la mayoría constitucional rechazará todas o prácticamente todas nuestras propuestas en el Parlamento.

Por ese motivo, **Aralar** acaba de efectuar su primera ronda de entrevistas con los agentes sociales que actúan en diversas áreas y a partir de este momento, mantendrá una estrecha relación con estos agentes para alcanzar dos objetivos: a) mantener abierta la vía para presentar sus iniciativas en las instituciones y b) estar dispuestos a trasladar las respuestas conjuntas fuera de las instituciones, es decir, a la calle.

Al fin y al cabo, debemos articular una respuesta para responder al gobierno que nos sobreviene, debemos evitar entre todos que se retroceda en cualquier materia y que se malgasten los esfuerzos que en la pasada legislatura se han realizado en otros muchos ámbitos. En ese sentido, **Aralar** ha asumido la iniciativa, sabe que le compete hacer una oposición firme y estricta desde la izquierda y el abertzalismo hacia la estructuración de la alternativa de la izquierda abertzale.

3.5.- La situación política de Ipar Euskal Herria

En los últimos años la situación política de Ipar Euskal Herria ha sufrido enormes cambios. La constitución de Euskal Herria Bai ha supuesto un salto cuantitativo y cualitativo en Ipar Euskal Herria (tras conseguir los mejores resultados jamás obtenidos por el abertzalismo en Ipar Euskal Herria). Asimismo, la aparición de Europe Ecologie, formado por los Verdes del Estado francés y los partidos de izquierda de otras nacionalidades, ha transformado el mapa político no sólo en Ipar Euskal Herria, sino también en todo el territorio francés (en las elecciones europeas han sido la segunda fuerza política en Ipar Euskal Herria y la tercera en Francia, posicionándose cerca del PS). Tanto en un territorio como en el otro, el liderazgo de Abertzaleen Batasuna ha sido incontestable. La izquierda abertzale civil y plural es el referente principal entre los abertzales de Ipar Euskal Herria y gracias al liderazgo derivado de esa referencialidad, los abertzales han logrado los mejores resultados jamás obtenidos desde hace tiempo.

Coincidimos con Abertzaleen Batasuna en la forma de hacer política, en la forma de entender la izquierda abertzale civil y plural, y en la estrategia. Pese a que el ámbito de actuación de **Aralar** se limita a Hego Euskal Herria, desde el principio ha mantenido una relación preferente con Abertzaleen Batasuna (AB). Esa relación se ha cimentado hasta la fecha, sobre todo, en la confianza personal y en la sintonía política.

En la primavera de 2009, la Junta de AB decidió establecer una unión permanente con **Aralar** y, para ello, creó una comisión. En consecuencia, la comisión transfronteriza ha comenzado su labor y han iniciado el camino de la colaboración respetando la estructura y el ámbito de actuación de cada partido.

La función de dicha comisión mixta consiste en coordinar los mensajes en cuestiones nacionales como sectoriales y unificar la actividad política. Sin lugar a dudas es un avance, no sólo desde la perspectiva nacional, sino también desde la perspectiva de la actividad diaria de ambos partidos.

3.6.- Análisis de la situación política en el Estado español

Una fuerte tendencia al bipartidismo promovida por PP y PSOE con unas significativas excepciones en Cataluña, Euskal Herria y Galicia, solamente es respondida por la subsistencia de IU y la aparición de UPyD.

El PSOE de Zapatero se debate entre la debilidad de sus respuestas y la posibilidad de una finalización de su etapa. No parece tener iniciativas potentes ni eficaces, ni en el campo de la economía, ni en materia social, ni tampoco en el de la pacificación. Parece predestinado a perder el poder en las próximas elecciones, a pesar de que la alternativa de Rajoy tiene también sus limitaciones.

El PP que ha tenido una ajustada victoria en las elecciones europeas, dirige todos sus esfuerzos a precipitar la finalización de la era de Zapatero. Pero tiene sus limitaciones.

IU se debate en una crisis de modelo en la que las contradicciones afloran repetidamente y en muchos ámbitos. En todos caso, el acceso del PC al control le ha imprimido un carácter mucho más centralista en el que la defensa del derecho a decidir parece ir relegándose y también las posibilidades de coincidencia con las tesis de la izquierda abertzale política. No es ajeno a esta constatación el fenómeno de Alternativa y los análogos de otras nacionalidades.

La aparición del fenómeno de UPyD es un hecho cuyo análisis debe efectuarse con rigor. Ocupa un nicho real que participa de connotaciones tanto de extrema derecha, laicismo, nacionalismo español a ultranza, como de sectores críticos a los grandes partidos a los cuales disputa realmente votos. No es un fenómeno aislado (como fue UA) ni transitorio. Cuenta con apoyos muy sólidos en las estructuras financieras y en los medios de comunicación estatales, lo que le convierte en un fenómeno a analizar con seriedad.

La situación autonómica en Cataluña con un estatuto nuevo, devaluado en parte y que sin embargo no acaba de ponerse en funcionamiento, así como la recuperación del gobierno de Galicia por el PP, son hechos que indican a nivel de indicio una evolución hacia postulados conservadores desde el punto de vista centralista, y que también tienen su influencia en Euskal Herria.

4.- LÍNEAS PROGRAMÁTICAS DE ACCIÓN POLÍTICA

4.1. Actividad política

Nueva izquierda abertzale y renovación estratégica

Cuando la izquierda abertzale política, con el fin de representar a todo el ámbito político que le corresponde, se organice, se prepare y haga una apuesta firme por concurrir en la lucha política, se equipará al nivel de cualquier otra fuerza política de Euskal Herria. Para ello, deberá obviar las disputas, los obstáculos y los impedimentos o tabúes ya superados.

La única vía factible para alcanzar la independencia es la lucha política y en ello se debe empeñar todo el espectro abertzale. Asimismo, todo aquello que impida la vía política es perjudicial. En cambio, para poder avanzar en la lucha política, es necesario suscitar la dialéctica interna de los propios abertzales. Dicha dialéctica dentro del espectro abertzale dará mayores resultados a medida que seamos capaces de aunar más fuerzas tanto entre los propios abertzales como en la transversalidad, puesto que la sociedad, esto es, la sociedad vasca es tal y como es.

La nueva izquierda abertzale deberá superar dos obstáculos para mantener la fuerza y el sentido de su ideología y su eficacia política. Por un lado, la manipulación de los agentes sociales y la imposición de la perspectiva maximalista es la otra cara del vanguardismo. Cuando el maximalismo y la lucha armada interfieren en el asunto, el debate se vuelve improductivo; muestra de ello son, por ejemplo, Lemoiz, el TAV, el euskara... Por otro lado, si la nueva izquierda abertzale elaborara políticas reformistas en las instituciones tomando como base únicamente el pragmatismo, las reivindicaciones ideológicas de la nueva izquierda abertzale no darían resultado.

Asimismo, muchos debates realizados en el seno de la izquierda abertzale han sido superados y han caído en el olvido. Por ejemplo, intervenir o no en las instituciones, tener o no afiliados, celebrar o no congresos, defensa de la ruptura contra reforma, el mito del proceso, la finalidad política de la vanguardia y de los objetivos... Todo ello se superó hace tiempo. A medida que se adoptan decisiones, se clausuran los debates y eso ocurrirá cuando haya que decidir necesariamente en un futuro a corto plazo.

El modo de vida, la sociedad vasca y el siglo XXI son aspectos plurales y diversos, repletos cada día de acuerdos y desacuerdos, pactos y disputas, debates y dialécticas políticas. La izquierda abertzale debe abandonar el sueño y la apuesta por la vanguardia.

El objetivo de la nueva izquierda abertzale, nuestro objetivo, consiste en conformar una alternativa de izquierdas y abertzale. En la consecución de ese fin no es necesario intentar sustituir a EAJ-PNV, sino intentar superar a EAJ-PNV mediante la lucha política. Nuestro objetivo debe centrarse en recorrer y dirigir el camino hacia la independencia desde la izquierda y, para ello, concebir una alternativa de izquierdas y abertzale.

Por lo tanto, no es necesario sustituir a EAJ-PNV, puesto que a veces tendremos que pactar con ese partido y otras veces entrar de lleno en la disputa política con dicho partido. Asimismo, eliminar al partido socialista no debe ser uno de nuestros objetivos, por el contrario, debemos reconocer que en algunos ámbitos podríamos alcanzar acuerdos y en otros tendremos que practicar la lucha política. **Aralar** tiene claro que la izquierda abertzale no va a sustituir a EAJ-PNV, puesto que no tiene la necesidad de sustituir a ese partido y, en definitiva, tampoco quiere sustituirlo. Nos uniremos con los nacionalistas vascos en las cuestiones en las que estemos de acuerdo y lucharemos en las cuestiones en las que difiramos: nuestro objetivo es crear una alternativa de gobierno de izquierdas y abertzale.

Las dos sensibilidades de la **izquierda abertzale**, esto es, **Aralar** y Abertzaleen Batasuna por un lado y el mundo de Batasuna —y quizás también otros grupos o fuerzas políticas— por otro, observamos atentamente al devenir del espacio político de la izquierda abertzale. Observamos ese ámbito, sí, pero no estamos quietos. Nuestro desafío es el camino que ya hemos comenzado a recorrer. Nosotros estamos caminando, avanzamos. Euskal Herria no puede esperar, siempre es demasiado tarde para la paz.

A continuación detallamos cinco bases que se cruzan en los caminos de esas **dos sensibilidades**:

Vías únicamente políticas. La prioridad exclusiva de las vías política a través de la actuación civil, sin ninguna otro condicionamiento. Reconoceremos la legitimidad y la prioridad crítica de la lucha política practicada en las elecciones, las instituciones, la sociedad, la calle, los centros de trabajo y los centros escolares. La **izquierda abertzale** política conformará un movimiento civil. Únicamente civil.

No es necesario exigir la declaración de condena o arrepentimiento, sin embargo, sí es necesario expresar claramente a la organización ETA que abandone definitivamente la lucha armada. Cada cual tiene sus argumentos, sólo importan las consecuencias y en este caso, el resultado es el punto de partida.

A pesar de que ETA persiste, su etapa ha concluido. Es una vía agotada desde el punto de vista ideológico y estratégico, y es algo irreversible. Las acciones de ETA no mantienen relación con el objetivo y los motivos de su fundación. Las consecuencias políticas de las acciones de ETA son contrarias a los supuestos objetivos y, asimismo, perjudiciales.

Además, sería conveniente que el final de ETA fuera digno, tanto para Euskal Herria, la sociedad, la paz, los presos como las víctimas y, en especial, para la izquierda abertzale.

Con vistas al futuro, para arraigar la paz en la sociedad vasca y proporcionar la convivencia perfectamente es preciso que se abandone el empleo de la fuerza de manera digna. Los abertzales, la izquierda abertzale, los presos y las víctimas de Euskal Herria y el propio futuro de Euskal Herria necesitan un digno final.

Esa dignidad se divide en tres partes: el fin unilateral, el fin sin ninguna contraprestación política y el fin definitivo.

Los presos políticos son personas que no pueden olvidar los cambios de la normalización, son personas individuales que tienen su propia personalidad y dignidad, incluso todo el derecho a la diferencia. Aquí ocurrirá lo mismo que en Irlanda y que en cualquier otro lugar del mundo.

Primar la estructura democrática. Desechar los propósitos de la vanguardia y del liderazgo y los objetivos de la política maximalista, así como aceptar que en la lucha política existe una nueva fuerza política al mismo nivel que el resto de formaciones. Para ello, es preciso formar una estructura democrática interna. **La izquierda abertzale** política tiene que ser un movimiento **amplio**, democrático en su conformación interna y en sus actitudes. Asimismo, debemos desechar la instrumentalización y el dominio inefectivo de los agentes sociales. La revolución política del siglo XXI consiste en ayudar a la sociedad y a la humanidad, en lugar de buscar protagonismo. En una sociedad las personas son lo más importante y en un partido, en cambio, lo son sus miembros o militantes.

La izquierda abertzale debe ser una fuerza **plural**, cuya estructura interna sea completamente democrática, para representar su amplio espacio político. Puesto que además de civil, la izquierda abertzale es plural. Igualmente, fomentaremos la colaboración de los abertzales de

izquierda basada siempre en el respeto mutuo, teniendo en cuenta el modelo de relación que mantenemos con AB.

Tomando como punto de partida la situación actual abogaremos por la lucha política.

Primeramente debemos reconocer que Ipar Euskal Herria, Navarra y la CAV son ámbitos de decisión, y considerar el recorrido o estadio autonómico. Este debate también ha sido difícil entre los abertzales de izquierda y se ha prolongado durante años, sin embargo, lo hemos superado: reivindicamos que Ipar Euskal Herria necesita un estatuto de autonomía y, asimismo, Navarra debe definirse como ámbito de decisión.

Aceptar la pertenencia a la Unión Europea. Aceptarlo plenamente, teniendo en cuenta todas las carencias y defectos políticos y económicos de la Unión Europea y obviando esos déficits aunque sin olvidarlos. Euskal Herria es una nación de Europa. La independencia que queremos conseguir en Europa, en base a lo que nuestra pertenencia a la misma nos permite, debe ser el objetivo político concreto y manifiesto de la Izquierda Abertzale.

Desafíos del abertzalismo

El derecho a decidir

Debemos renovar el discurso del abertzalismo. Aprendamos del nacionalismo español, puesto que ha sabido vender sus formas —no su contenido— bajo otra luz. El abertzalismo vasco —no sólo de izquierdas— debe centrar de nuevo su discurso, para que todos los ciudadanos sepan claramente que España y Francia son los que practican la exclusión. El derecho a decidir no es sólo el derecho que reivindicamos los abertzales en nuestro beneficio, sino en beneficio de toda la sociedad. Esta sociedad necesita un marco que incluya a todos los ciudadanos, defienda todas las ideas y ofrezca la posibilidad de ejecutarlas, para mantener el equilibrio interno de la misma. El derecho a decidir nos posibilitará la confrontación democrática en la lucha entre los ciudadanos. De hecho, el derecho a decidir no es un planteamiento para el desequilibrio, sino para el equilibrio. El derecho a decidir no tiene por qué ser una reivindicación únicamente abertzale, puesto que es una reivindicación democrática, esto es, una herramienta en manos de la sociedad que permite la organización que así lo desee.

En los últimos 10 años, es decir, desde el acuerdo de Lizarra-Garazi, hemos emprendido un camino, con sus progresos y sus defectos, hacia el reconocimiento del derecho a decidir. **Aralar** se ha unido a ese camino y en 2005 elaboró una propuesta a favor de un nuevo estatuto político que recogía el derecho a decidir de Navarra, en concreto, el Estatuto "Serafin Olabe". Por otro lado, ha mostrado su apoyo a dos proyectos aprobados por mayoría en el Parlamento Vasco. Pese a no estar presente en el Parlamento, en gran medida mostramos nuestra conformidad con el nuevo estatuto político (especialmente en lo referente al derecho a decidir y

a la creación de una estructura mixta con el Estado) y en la pasada legislatura apoyamos la ley de consulta. Asimismo, continuamos defendiendo esa ley en el Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo.

Aralar es un partido independentista, no obstante, reconocemos que para alcanzar la independencia debemos superar ciertas fases, en las que debemos obtener el apoyo de la mayoría democrática en cada ámbito de decisión. Por ese motivo, debemos superar un primer paso que consiste en sustituir el Estatuto de la CAV y la Ley de Amejoramiento Foral de Navarra, vigentes en la actualidad, mediante otras normas que recojan el derecho a decidir. En ese camino debemos sumar las fuerzas de todos aquellos a favor de dicho camino y, posteriormente, proceder al diálogo y al acuerdo político con el resto.

Asimismo, debemos continuar luchando contra la tesis que el partido socialista quiere implantar inmediatamente después de alcanzar el gobierno —esto es, que ha concluido el periodo de transición en nuestro pueblo, por tanto, no es necesario el diálogo político— y reivindicando un nuevo acuerdo para la convivencia. De hecho, no tenemos un mínimo acuerdo, y debemos ser capaces, mediante el diálogo sin exclusiones, de acordar sobre lo que entendemos cuando hablamos del derecho a decidir en el siglo XXI; en definitiva, debemos ser capaces de acordar un marco jurídico-político que permite la realización de todos los proyectos políticos en igualdad de condiciones.

Resulta muy importante para el futuro político de Euskal Herria recuperar el derecho a decidir, no sólo desde el punto de vista filosófico, sino también en la práctica jurídica. La interpretación democrática y moderna que refleja las posibilidades de futuro de los derechos históricos o los fueros pasa por la aprobación del derecho a decidir de nuestro pueblo en la actualidad.

Asimismo, la mayoría social y política reclama el debate político y que se avance hacia la soberanía. De hecho, los resultados de las elecciones al Parlamento Vasco reflejaron claramente que esa es precisamente la reivindicación de la mayoría social y política que defiende este pueblo. En estos momentos la reivindicación está en manos del Tribunal de Estrasburgo y debemos divulgar más esta reivindicación en nuestra nación. No podemos aceptar que la legislatura que acaba de empezar sea una legislatura en la que nuestros esfuerzos en torno a este asunto resulten en vano.

Los abertzales y todos aquellos que defendemos el derecho a decidir, sin ningún tipo de exclusión, sin pensar que alguien pueda tener el poder de conceder el lábel abertzale, debemos ser capaces de aunar nuestras fuerzas a favor del derecho a decidir que, en contra de lo que algunos crean, continúa siendo la reivindicación de una mayoría, puesto que ahí

reside nuestra fuerza, en ser mayoría. Y sólo alcanzaremos las mayorías sumando las fuerzas de todos; esa es precisamente la primera condición imprescindible para seguir adelante.

Por otro lado, esta fuerza democrática, el motivo democrático derivado del hecho de ser mayoría, no puede ser mancillada por la violencia; además de que es inaceptable desde el punto de vista de los derechos humanos, es un lastre para desarrollar nuestra lucha nacional. Si queremos avanzar en este aspecto, este es el segundo principio que debemos interiorizar. Debemos trabajar desde la unión de las fuerzas, en nuestra sociedad y en la comunidad internacional, pero con una carta de presentación clara enfocada desde una perspectiva democrática.

El abertzalismo en el siglo XXI

Cuando priorizamos la independencia, también debemos aclarar expresamente al ciudadano que esa independencia beneficiará a todos, ya sean abertzales o no. De hecho, la independencia garantizará nuestra representación directa en los ámbitos de decisión de la Unión Europea, puesto que no será necesario pasar por Madrid para llegar a Bruselas. Somos un pueblo cuyo objetivo consiste en eliminar barreras dentro de la UE. Impulsaremos la democracia participativa, sin necesidad de obedecer las normas de España: se podrán organizar con total tranquilidad consultas populares, independientemente de cuál sea el tema, seremos un pueblo sin armada, podremos diseñar una política fiscal y un modelo económico basados en la sociedad, la independencia permitirá que sea posible un modelo económico que prime a las personas, a todos nosotros. Manifestemos sin miedo que la independencia es una herramienta para vivir mejor: nos proporcionará beneficios económicos y políticos a todos los ciudadanos, ya seamos abertzales o no.

No podemos olvidar que la nación esta compuesta por personas. La territorialidad y la nación carecen de sentido si obviamos a todas las personas pertenecientes a esos territorios, esto es, si ignoramos los deseos y las voluntades de esas personas. "Es un pueblo plural, un pueblo que acoge incluso a los que no lo consideran como tal. Un pueblo de personas. Pues las naciones están compuestas de personas. Y el pueblo no es pueblo si no reconoce los derechos individuales." nos recordó Kirmen Uribe en su declaración para el Aberri Eguna unitario.

Esa es otra clave del futuro. ¿Qué hacemos para que los ciudadanos que no provienen de la cultura del abertzalismo se adhieran a nuestros objetivos o, al menos, no se opongan? Tenemos que tener en cuenta que la Euskal Herria del siglo XXI es cada vez más plural, puesto que en ella residen personas venidas de diversos rincones del mundo y sus

descendientes son nuestros conciudadanos. Por lo tanto, antes que nada debemos idear un concepto de pueblo que también incluya a todos ellos, y no sólo con palabras. Asimismo, debemos unirnos a la voluntad de ser miembros de una nación, debemos construir una comunidad en la que cualquier persona que desee ser parte de nuestra comunidad se sienta cómoda, esto es, una comunidad bien arraigada a nuestras raíces, pero siendo un pueblo abierto al mundo.

Además de todo ello, a la hora de defender nuestro proyecto político, esto es, en la defensa de la independencia, debemos añadir a los argumentos clásicos otras razones pragmáticas, si queremos que las personas no abertzales también se percaten de los beneficios de este proyecto. En definitiva, debemos subrayar las ventajas que nos proporcionará a todos la gestión directa de nuestra sociedad, así como valorar los beneficios y las ventajas económicas que supondrá nuestra participación en calidad de sujetos en todos los ámbitos de decisión de Europa. La independencia es la clave para ser considerado sujeto a nivel mundial y en la Unión Europea en la actualidad y, por tanto, es el mejor modelo para todos los ciudadanos en aras a defender los intereses ligados a nuestra cultura, identidad e incluso cotidianidad.

Colaboración con los movimientos sociales

En esa colaboración los movimientos sociales son especialmente importantes. Al hilo de lo acordado en los congresos anteriores, **Aralar** quiere ratificar el principio del respeto de los movimientos sociales, en lugar de su instrumentalización, puesto que la única pretensión de **Aralar** es la de colaboración con los mismos.

Aralar fomentará iniciativas para compartir análisis políticos y sociales y reflexiones ideológicas y, asimismo, dirigirá iniciativas y acciones participativas de los movimientos sociales en las instituciones.

Igualmente, **Aralar** participará en iniciativas sociales en colaboración con los agentes sectoriales sobre ámbitos como el medio ambiente, el mundo laboral, la cultura y/o la sociedad, con el objetivo de sumar fuerzas.

En la historia, los organismos políticos y la vanguardia política han manifestado una tendencia exagerada a dirigir y controlar los movimientos sociales, lo que ha originado la desnaturalización y la improductividad de muchos de ellos. La nueva izquierda, esto es, la izquierda que pretende ser **Aralar**, debe actuar con respeto hacia los movimientos sociales, trabajando en colaboración y manteniendo una actitud abierta con los mismos.

Trabajar fuera de las instituciones, incluso en ocasiones actuar en su contra, y movilizar a la sociedad es un procedimiento lícito y necesario. Ese procedimiento se ajusta a una democracia directa y participativa, dado que políticamente la sociedad debe manifestarse de diversas formas y no puede limitarse a dar su voto. Incluso las instituciones no pueden limitarse únicamente a representar a esos votos. Por ese motivo, los movimientos sociales son imprescindibles, son un complemento de la democracia formal, y pese a que esto último es necesario, lo consideramos insuficiente teniendo en cuenta que somos un movimiento de izquierda.

Las instituciones deben impulsar la democracia participativa. Más allá del actual modelo cerrado y falta de transparencia, **Aralar** fomentará la participación de los ciudadanos.

En ese sentido, asumimos también la cuestión de la desobediencia civil. La desobediencia civil, además de cuestionar la legislación y la normativa vigente, promueve la modificación de las mismas. La desobediencia civil es una acción democrática, cuya única condición es que consiste en un mecanismo basado en la libertad de expresión y las vías meramente pacíficas. Sus posibilidades de éxito generalmente radican en la forma ingeniosa e innovadora de elaborar las propuestas, siendo una cuestión de importancia capital.

El proyecto para impulsar las alternativas, los valores y las ideas de la nueva izquierda se ha ideado en base a diversas fuentes humanistas e ideológicas, incluido el socialismo histórico: la defensa radical del medio ambiente, la democracia participativa, el progresismo en los derechos civiles, las actitudes transversales y la defensa radical de la justicia y las libertades.

Abogamos por la defensa del socialismo histórico, pero añadimos nuevos procedimientos. A menudo o por lo general los agentes políticos hemos sólido pensar que el eje del discurso y de la actividad política giraba en torno a nosotros, esto es, que correspondía a los organismos políticos asumir y practicar el liderazgo, puesto que la política era lo más importante. **Aralar** tiene que saber buscar la colaboración con los agentes sociales, una colaboración basada en el respeto mutuo y sin pretender su instrumentalización. Los planteamientos y las luchas sectoriales son muy importantes en la sociedad actual: cada vez son más las personas que emprenden su lucha ideológica en un espacio concreto, las personas que en su día a día están dispuestas a defender reivindicaciones ecologistas, feministas, euskaltzales..., en cambio, son cada vez más las personas que se alejan de la política. Cuando decimos que no tenemos la intención de intervenir, nos referimos a que hay que dejar que la sociedad recorra su propio camino, por ejemplo, en el caso en el que se está desarrollando una lucha, que durará varios años, en contra del tren de alta velocidad.

Una de las tareas de **Aralar** consiste en abrir las puertas de los organismos a los agentes sociales que defienden los planteamientos acordes con nuestro modelo de sociedad, esto es, transmitir sus propuestas a todos los organismos, facilitar su labor e intentar que dicha labor sea lo más efectiva posible. Sin un ápice de duda, a menudo no coincidiremos en los ritmos o en los tiempos, o incluso en todos los contenidos concretos, sin embargo, sabemos que los mejores resultados procederán siempre de los esfuerzos basados en el respeto y en evitar intervenir.

Asimismo, será especialmente importante el trabajo que podamos realizar con los sindicatos: por un lado, porque los sindicatos abertzales no descuidan la construcción nacional y porque han demostrado en reiteradas ocasiones su intención de ser un agente en esa cuestión, y, por otro lado, porque en este periodo en el que la crisis nos azotará completamente es vital que un partido de izquierda conozca de cerca las propuestas y las luchas de los sindicatos. No obstante, no debemos olvidar que en nuestro pueblo concurren muchos movimientos sociales, que trabajan con las personas más afectadas por la crisis; no olvidemos que las personas que viven excluidas deben ser nuestra prioridad social.

Todos los que queremos que la izquierda abertzale sea una fuerza política transformadora y efectiva debemos apostar por unos cimientos sólidos en cuanto a ideología, organización e iniciativas. La izquierda abertzale tiene las oportunidades a su alcance y Euskal Herria reclama que las aproveche.

Para articular esa labor, **Aralar** se ocupará de la integración social a través de su fundación, por medio de discursos, jornadas, cursos de formación y otras actividades. Mediante esta fundación se abordarán expresamente la defensa de los derechos humanos, la difusión de los valores democráticos, el análisis sobre el bienestar social y la expansión del euskara y la cultura vasca.

4.2. Acción económica y social

La función de la izquierda abertzale traspasa esos límites. En nuestra actividad política, esto es, en la actividad de los organismos pertenecientes a la izquierda abertzale, con frecuencia, los planteamientos de izquierda han quedado en un segundo plano. En la actualidad, sin embargo, en este momento de crisis en el que aumentan las necesidades, debemos percatarnos de que la crisis también nos brinda nuevas oportunidades, oportunidades que debemos aprovechar necesariamente.

Siendo un partido de la izquierda independentista, queremos construir un nuevo modelo social y económico. Para ello, no tendremos como compañeros a los socialistas ni a los nacionalistas

vascos. De hecho, PSOE y EAJ-PNV han adoptado medidas similares antes y después de que estallara la crisis, en respuesta de la misma.

En el contexto de la crisis económica, la realidad que estamos conociendo últimamente en los ámbitos económico y social es muy preocupante. El aumento ilimitado del paro y su influencia en los grupos sociales más desfavorecidos son cuestiones muy graves. El extraordinario crecimiento económico de la última década no ha sentado las bases para implantar otro modelo social, sino todo lo contrario, hemos retrocedido en diversos indicadores, por ejemplo, en la precariedad y provisionalidad laboral hasta duplicar el índice de la Unión Europea, en la participación de los asalariados en la renta, y en la calidad y accesibilidad de los servicios sociales. Por lo tanto, no es de extrañar que en el último medio año el estallido del desempleo haya sido menos intenso en pueblos de Europa cuya tasa de crecimiento es inferior a la nuestra. Debido a la falta de bases sociales sólidas, los grupos más desfavorecidos de la sociedad han sufrido las primeras consecuencias de la crisis. Los jóvenes trabajadores eventuales, las mujeres, los inmigrantes y las personas mayores son los grupos que más sufren los daños de la crisis. Asimismo, los Expedientes de Regulación de Empleo son una herramienta para incrementar el número de desempleados, y numerosas empresas optan por esa vía a pesar de que muchas registran beneficios en sus cuentas; de esta manera, aprovechan la situación crítica para realizar ajustes productivos. Igualmente, es preciso denunciar el comportamiento de las entidades financieras responsables de la crisis. Después de jugar en nombre de la rentabilidad arriesgando límites indescriptibles y pese a que continúan obteniendo enormes beneficios, el comportamiento mezquino de las instituciones financieras está exento de responsabilidades sociales, aunque les estén inyectando tantos recursos públicos como solicitan.

En estos momentos en los que el modelo socioeconómico neoliberal ha quebrado, los gobiernos, bajo la presión de los agentes sociales, emplean la receta de repetir las mismas medidas reaccionarias: destinar ayudas económicas sin control a las empresas e instituciones financieras, disminuir la presión fiscal de los sectores sociales más ricos reduciendo aún más el presupuesto, reforzar la flexibilidad del mercado laboral e incrementar los impedimentos establecidos en materia de inmigración. Estas son algunas medidas antisociales, entre otras, que están implantando, cuyo objetivo es siempre el de suavizar la bajada de la tasa de rendimiento de las empresas, obligando a los trabajadores y sectores sociales más débiles a pagar el coste de la crisis.

Asimismo, las herramientas anticíclicas que se han puesto en marcha para activar la economía profundizan en la falta de sostenibilidad del modelo de desarrollo. De hecho, estos proyectos

giran en torno a la expansión de las infraestructuras físicas y el fomento incontrolable de los inmuebles. Por tanto, seguimos como hasta ahora.

Igualmente, son retóricas las afirmaciones del gobierno central a favor de consolidar la protección social y los servicios sociales en la situación de crisis, incluso desprenden un tono electoral, puesto que esas intenciones son inconciliables con la actual política fiscal. Los ingresos públicos se están agotando debido a la crisis, pero también debido a las medidas fiscales adoptadas en los últimos dos años, como por ejemplo, la devolución de 400 euros a cada contribuyente como promesa electoral que no ha tenido ninguna consecuencia efectiva, la supresión del Impuesto sobre el Patrimonio, el recorte en el gravamen del Impuesto de Sociedades, la reducción del impuesto en el IRPF a las rentas más elevadas, entre otras medidas.

En este sentido, no difiere demasiado el perfil de medidas que han anunciado y puesto en marcha los gobiernos de Madrid y Vitoria-Gasteiz, las líneas generales son las mencionadas en ambos casos, salvo excepciones concretas.

El plan de choque principal que se ha activado en la CAV, esto es, el Plan Interinstitucional de Revitalización Económica de julio de 2008, no ha aportado nada nuevo, puesto que es un simple adelanto del plan económico para 2012 y únicamente recoge las acciones previstas. Más allá de la falta de concreción en el proyecto y en los presupuestos, es preciso criticar que la orientación del plan es principalmente la construcción de infraestructuras viales y otras obras, dejando el gasto social en un segundo plano. El gobierno de Patxi López aún no ha especificado cuál será el programa económico que desarrollará, sin embargo, en base a lo poco que ha explicado podemos deducir que seguirá la misma dirección. En este sentido, podríamos señalar lo mismo en el caso de las medidas “parche” que improvisa Zapatero una y otra vez: no tiene la intención de luchar contra la precariedad laboral y garantizar la calidad del empleo mediante la reforma laboral, ni tampoco de promover el cambio radical de la política fiscal y la política social.

En este sentido, PSE y PP propugnan ahora una “revisión de los presupuestos de 2009” y es de esperar que la llave para concretar las medidas generales quede también en manos del PP. Asimismo, las fórmulas económicas ambiguas del pacto PSE-PP dejan la concreción de las medidas y la gobernabilidad de la economía a merced de la derecha más extrema. En esta ocasión, PSE ha dado un paso más y ante la grave crisis económica y social que estamos viviendo ha abogado por la opción frentista. Y actúa de ese modo porque sabe que las debilidades de la gobernabilidad que supondrá esta opción dificultarán la salida de la crisis.

Los excesos del neoliberalismo y la falta de responsabilidad de los gobiernos han provocado el fracaso del propio modelo económico. La gran burbuja neoliberal se ha acabado. Esta crisis pone el siguiente asunto sobre la mesa: situar la sostenibilidad y el bienestar social en el centro del modelo socioeconómico, junto con todas las consecuencias que eso conlleva, o continuar con la vieja fórmula del crecimiento y la acumulación ilimitada del capital. Desde **Aralar** creemos que es el momento de responder seriamente al desafío y abrir un periodo de transición hacia un nuevo modelo económico y social. Si queremos lograr una respuesta exitosa, debemos recorrer nuestro camino unidos con las fuerzas y redes de izquierda y con los movimientos sociales de Euskal Herria y del ámbito internacional.

Según **Aralar**, los ejes básicos y mínimos para avanzar en un proceso de transición hacia ese nuevo modelo sostenible y social son los siguientes: el control social del mercado, la provisión suficiente y de calidad de servicios públicos, la solidaridad e igualitarismo social y la sostenibilidad del modelo productivo y de consumo. Pese a que el marco global y la falta de soberanía nos condicionan, creemos que la democracia también debería extenderse al ámbito económico y que es el momento de desarrollar una actividad pública acorde con los intereses de la mayoría de la sociedad vasca. Pues es posible un mundo nuevo y una Euskal Herria nueva.

Para volcar las medidas antisociales inefectivas de salida a la crisis, creemos imprescindible la acción institucional y social en un proceso amplio y lo más unitario posible de acumulación de fuerzas para construir alternativas económicas y sociales acordes con los intereses de la mayoría social. En este sentido, apoyaremos la movilización social en contra de la crisis y su gestión.

Presentaremos propuestas concretas para elaborar un plan de rescate social, puesto que consideramos muy preocupante que el nuevo gobierno haya nacido atado a la derecha, en vista del actual contexto de grave crisis económica. Asimismo, para que el partido socialista no tome decisiones antisociales, es preciso realizarle un marcaje en corto y obligarle a posicionarse y a presentar propuestas concretas a favor de los trabajadores y los desempleados; para tal fin, solicitaremos que aumente las inversiones en el ámbito social, incremente la protección social y rechace los EREs tramitados sin el acuerdo de los trabajadores. Igualmente, más allá de las políticas activas de empleo debemos reclamar competencias en cuestiones como las relaciones laborales y la seguridad social.

Además de realizar propuestas concretas, **Aralar** ha reforzado sus relaciones con los sindicatos, sin embargo, aún debe continuar en esa dirección, con el fin de informar a los sindicatos sobre nuestras propuestas y, en especial, conocer de cerca la perspectiva de los

representantes de los trabajadores y trasladar las propuestas de los mismos a debate en el Parlamento.

En este sentido, seguimos propugnando otro modelo económico y social, que a medio plazo ha de responder a los siguientes aspectos, entre otros, recogidos en nuestro plan de rescate social:

1. Defensa del empleo estable y de calidad. Rechazo al uso sistemático de los Expedientes de Regulación de Empleo y, en particular, de aquellos que no cuenten con el apoyo de los trabajadores o se tramiten en empresas que obtienen beneficios. Reivindicamos un marco autónomo de relaciones laborales para una regulación más social del mercado de trabajo que instaure un régimen contractual estable y en condiciones dignas, cerrando las puertas a los niveles actuales de temporalidad y precariedad en el trabajo que afectan sobre todo a jóvenes, mujeres e inmigrantes y promoviendo el reparto de empleo (35 horas semanales ya).
2. Aumento de la protección social. Con el objetivo de paliar las pérdidas de empleo es imprescindible un aumento del 50% en la provisión de fondos para la lucha contra el desempleo –para lo que es necesaria la asunción de la competencia de la seguridad social- y contra la pobreza –para lo que es necesaria la equiparación inmediata de las ayudas de inserción social con el salario mínimo interprofesional, de acuerdo con la Ley de Garantía de Ingresos-.
3. Inversión pública para la generación y promoción de empleo social. Desplazar la centralidad de las grandes obras de infraestructura en los planes de intervención pública a favor del gasto social para la creación de empleo y la extensión de la cobertura de los servicios públicos. Equiparar el gasto social a la media de la Unión Europea con carácter urgente. Priorizar los empleos de calidad en educación, salud, servicios de atención a personas mayores y no integradas, servicios de apoyo a la cultura vasca, investigación básica, servicios medioambientales, agricultura ecológica, comercio de proximidad, economía solidaria, etc. Crítica al plan Interinstitucional de Julio de 2008 porque dedica el grueso de los recursos públicos al sector de la construcción.
4. Repensar la actual política redistributiva de la riqueza, una política que en Euskal Herria debe basarse sobre todo en la política fiscal de las rentas de trabajo, las rentas especulativas del capital, los grandes patrimonios y los beneficios empresariales. El

sistema fiscal es la clave para la redistribución adecuada de la riqueza. Un sistema fiscal cuyo pilar clave debe ser la persecución del fraude de alto standing.

Reforma de la política fiscal con el objetivo de aumentar la recaudación. Revertir la tendencia de las recientes reformas fiscales.

- Lucha contra el fraude fiscal, doblar los recursos para las inspecciones fiscales y garantizar la transparencia de las declaraciones fiscales, cruzar datos contables empresariales con los datos de las declaraciones, y aumentar la presión punitiva por fraude.
 - Reforma del IRPF y del Impuesto sobre Sociedades para una mayor tasación de las rentas más elevadas y las rentas de capital. Mantenimiento del Impuesto sobre el Patrimonio.
 - Presentación de la política fiscal en el Parlamento Vasco, al igual que en el Parlamento de Navarra. Superación de la comisión mixta.
5. Repensar la maximalización del consumo y apostar por la soberanía alimentaria, romper con la idea de que el consumo libre, salvaje y direccionado desde los grandes lobbies económicos es la única forma de incentivar el mercado y por la tanto solucionar el problema de la crisis mundial. La soberanía alimentaria es una estrategia de lucha que intenta devolver a cada pueblo y nación el control de los alimentos que produce y consume, recuperando todas las herramientas jurídicas, técnicas y políticas que necesite, incluyendo el control de los precios y los circuitos de intercambio. Adquiere su sentido en un modelo de intercambios agrícolas que se base en los mercados locales, regionales y estatales, capaz de vitalizar el desarrollo económico interno y fomentar así empleo y ocupación sostenible del territorio.

Un papel clave en esta resistencia lo están jugando los tradicionales productores de alimentos, los pequeños agricultores o ganaderos, los pescadores, etc. Estos colectivos resisten para conservar su tierra y su agricultura. Todo este mundo de movilizaciones campesinas, de luchas e ideas se han ido uniendo en un colectivo internacional denominado Vía Campesina y cuyo representante en Hego Euskal Herria es el sindicato EHNE siendo en Ipar Euskal Herria el proyecto Laborantza Ganbara el que más se acerca a este movimiento haciéndose presente políticamente en la apuesta electoral Europea de nuestros compañeros de AB para ir con la coalición Europe Ecology representada por José Bove, uno de los representantes principales de Vía Campesina en Europa. En Hegoalde **Aralar** debe coger la bandera de la soberanía alimentaria para trabajar codo con codo con los movimientos sociales y sindicales.

Sostenibilidad frente al desarrollismo. Ecosocialismo.

Repensar el concepto de desarrollo, un concepto de desarrollo basado en la sobreproducción de bienes productivos. Desde la izquierda debemos abogar por las diferentes alternativas para el desarrollo sostenible.

Se trata, por tanto, de que la administración pública intervenga y gaste más, pero no de cualquier manera. El carácter redistributivo de los recursos públicos conlleva una gestión sostenible de los recursos naturales. Para hacer frente a esta recesión profunda y global es preciso invertir los dos principios básicos en que se ha fundamentado la política económica de la etapa reciente: el del crecimiento sostenido e ilimitado y el de la opacidad y la supeditación jerárquica de las decisiones administrativas. El nuevo paradigma debe asentarse sobre las premisas contrarias: la sostenibilidad del desarrollo y la transparencia y la participación horizontal de la gestión pública.

Frente al agotamiento territorial de los recursos, ante la completa ocupación o artificialización del territorio, bajo la amenaza de los imprevisibles efectos del cambio climático, la nueva acción política debe fundamentarse, en primer lugar, en la definición de los límites del crecimiento. La nueva economía, la nueva ordenación territorio o el nuevo urbanismo no pueden seguir consistiendo en la programación de la superación de todo tipo de límites al incremento de la oferta de recursos naturales.

El sistema capitalista intenta apropiarse de la defensa del medio ambiente con una apuesta de mayor producción de tecnologías verdes, una limpieza de cara que no limpia ni protege verdaderamente al medio ambiente. La apuesta de la izquierda no debe basarse únicamente en el desarrollo de más tecnologías verdes, sino promover la disminución radical del consumo de energía, y esa disminución implica un decrecimiento en los intercambios de materias entre la humanidad y la naturaleza.

La regla de la sostenibilidad es precisamente esa: nunca se debe incrementar la oferta de consumo de recursos sin antes regular su demanda. Es decir, nunca se debe incrementar la producción energética, sin antes agotar las posibilidades de ahorro energético y de racionalización de las redes de distribución; nunca se debe incrementar la desviación de recursos hídricos, sin antes racionalizar los sistemas de abastecimiento y riego o la segregación de los sistemas de saneamiento; nunca se deben instalar infraestructuras de valorización de residuos, sin antes apurar las posibilidades de reciclaje; nunca se debe incrementar la red de infraestructuras viarias de tráfico, sin antes regular la demanda de transporte privado de pasajeros y mercancías; nunca se debe clasificar nuevo suelo urbanizable, sin antes programar la ocupación de los suelos ya urbanizados y de las

edificaciones vacantes. La opción por un desarrollo sostenible determina por completo las prioridades del gasto público. De lo contrario, no es más que una formulación vacía de contenido político real.

La ordenación territorial concebida bajo el prisma de la sostenibilidad consiste en delimitar estrictamente los límites de la ocupación artificializada de suelo; en preservar los espacios naturales y los suelos agrícolas de alto valor estratégico, a proteger del desarrollo urbano; en frenar la expansión, recomponer la complejidad y la compactación de usos y acometer la renovación de los maltrechos tejidos urbanos existentes; en fomentar la accesibilidad peatonal y desincentivar la movilidad del vehículo privado, favorecida por la actual dispersión de los asentamientos urbanos.

Como agravante de la crisis financiera, la evolución sociológica de la pirámide de población justifica por sí misma la regulación de la demanda de los principales consumos. Al haber superado la fase de emancipación los estratos más anchos de la pirámide (los nacidos en torno a 1976), la oferta anualmente creciente de viviendas y vehículos, que propició el segundo desarrollismo de la pasada década, se encuentra ahora con una demanda bruscamente reducida a niveles mínimos.

Euskara y educación

Empezamos a observar que el frente PSE-PP influirá directamente en esta materia, no sólo por lo recogido en las bases acordadas, sino también por las decisiones que están adoptando en la división de los cargos. En vista de ello, las personas que defendemos el progreso en la normalización de la lengua y que no estamos dispuestas a retroceder en este sentido, observaremos con especial atención las decisiones que se tomen en esta materia y, asimismo, mantendremos una relación directa con los diferentes agentes del sector.

Proceso de paz y derechos humanos

Aralar apuesta a favor de todos los derechos humanos, que son absolutamente éticos desde nuestro punto de vista. Debemos superar definitivamente la amenaza de relativismo en esta materia. No podemos aceptar la opresión de los derechos de otras personas mientras luchamos a favor de los nuestros.

La defensa de todos los derechos exige conservar una perspectiva amplia ante la opresión de los derechos y, en consecuencia, denunciar todas las opresiones con el mismo ahínco, reivindicar que todas las víctimas tienen los mismos derechos y trabajar a favor de ello.

El proceso de paz

El ciclo de violencia ha terminado en nuestro pueblo. ETA debe anunciar definitivamente su alto al fuego y dejar la lucha política en manos de la sociedad y los representantes políticos. ETA le debe la paz a la sociedad vasca, porque así se lo reclama la inmensa mayoría de la sociedad.

El fracaso del segundo intento de proceso de paz en los últimos años y la vuelta a la violencia más cruel ha sumido a la sociedad vasca en la desesperación. En este ambiente de desesperación ETA ha cobrado fuerzas, en vista de que se ha impuesto una idea de que nada o muy poco podemos hacer desde la política y el trabajo social para alcanzar la paz. No obstante, nosotros debemos enviar un mensaje de esperanza a la sociedad -con dos mensajes principales-, porque lo que no hay que hacer es precisamente caer en la desesperación:

Deslegitimación de la violencia. Esta situación hace más necesario que nunca que las personas que somos de izquierdas y abertzales seamos los que más activamente participemos en la deslegitimación de toda muestra de violencia. Y en ese camino cada uno de nosotros sabemos perfectamente qué es lo que podemos hacer para acercarnos a la paz, sin estar esperando a lo que los demás hagan o exigiendo permanentemente a los demás que se muevan. Somos nosotros, los de izquierdas y abertzales –ya que ETA dice que actúa en nuestro nombre- los que más alto y claro tenemos que decir que ETA sobra en la lucha nacional del pueblo vasco. Sigue habiendo demasiado silencio entre nosotros, aún está demasiado extendido. Tenemos que seguir rompiendo la barrera del silencio e intentando que cada vez seamos más los que la rompan, porque ésta será la manera más eficaz de luchar por la paz en nuestro espacio.

La política podría ayudar y debe ayudar a lograr la paz.

- a) Separar paz y política. ETA debe anunciar un alto al fuego unilateral y definitivo y negociar con el Estado aspectos referentes a la reparación de los presos, del desarme y de las víctimas, dejando el diálogo político en manos de los representantes políticos, puesto que corresponde a los representantes de este pueblo alcanzar un nuevo acuerdo de convivencia. Sin excluir a nadie. Un principio que en otros tiempos parecía que estaba claro para todos pero que hoy parece que algunos no comparten, o al menos, intentan difuminar de nuevo la frontera entre paz y política.
- b) La separación de paz y política no quiere decir que no se pueda hacer nada desde la política para acercarnos a la paz, ni mucho menos. La política puede y debe ayudar al logro de la paz, sobre todo para tejer nuevos acuerdos y una nueva realidad social que posibilite una paz duradera.

Aralar continuará subrayando el valor del diálogo, porque estamos de acuerdo con la inmensa mayoría de la sociedad en que el diálogo es la forma más efectiva de instaurar nuevos puntos de encuentro y garantizar una paz duradera en nuestra sociedad.

Las víctimas

Como sociedad tenemos que reconocer y reparar todos los sufrimientos que han generado las violencias de motivación política. Trabajar para garantizar el derecho a la verdad, la justicia y la reparación de todas las víctimas. Y también el reconocimiento institucional. Tenemos que profundizar en el camino abierto por **Aralar** en el Parlamento Vasco durante la pasada legislatura para que todas las víctimas, incluso las víctimas de abuso policial, reciban el reconocimiento que se merecen y no existan víctimas de primera y segunda categoría.

Asimismo, como sociedad debemos dar el reconocimiento y la reparación que se merecen a las víctimas del franquismo –hoy, 70 años después del fin de la guerra y 34 años después del franquismo-. Ante la Ley de Memoria Histórica insuficiente y las ayudas claramente insuficientes, estas víctimas solicitan un reconocimiento más digno que la recepción de ayudas sociales, escuchando y tramitando las reclamaciones de las asociaciones de las víctimas del franquismo.

Las y los presos

Las y los presos son personas con derechos, por lo que continuaremos exigiendo erradicar la política de venganza. Tienen derecho a estar en Euskal Herria, tienen derecho a estudiar en la universidad que deseen y a que su encarcelamiento no sea perpetuo. Los presos con problemas de salud tienen derecho a un tratamiento adecuado y, por supuesto, a recibir los beneficios penitenciarios que por ley les corresponden.

Asimismo, mantenemos nuestra firme determinación de que la dispersión debe terminar, porque es un castigo añadido que, además, castiga también a los familiares y amigos que visitan a los presos y porque la paz necesita también muestras de distensión.

Igualmente, las/los presos tienen derecho a participar en los debates que se dan en este país, sea cual sea la opinión que como personas quieran defender en dichos debates, porque como personas tienen derecho a pensar diferente y debemos defender ese derecho.

La abolición de la práctica de la tortura y de la incomunicación

La erradicación de la tortura sigue siendo una asignatura pendiente en el Estado español. Así lo ratifican tanto los distintos relatores de la ONU que han visitado la CAV, como los reiterados informes de Amnistía Internacional, y las denuncias que se conocen cada año. Con el fin de acabar con los espacios de impunidad que permiten la tortura, más allá de las denuncias, **Aralar** ha asumido la iniciativa, tanto en Navarra y en el Parlamento Vasco como en el

Congreso mediante NaBai, para solicitar la modificación de la Ley de Enjuiciamiento Criminal y derogar los artículos que posibilitan la incomunicación.

Y en este sentido **Aralar** continuará trabajando mientras no se modifique la ley para la colocación de cámaras que graben en todo momento al detenido en la comisaría y mientras esté incomunicado.

Derechos civiles y políticos

Por último, para progresar en el proceso hacia la paz es imprescindible restablecer los derechos democráticos básicos. Subrayamos la necesidad de volcar el retroceso inaceptable en materia de derechos civiles y políticos y, asimismo, continuaremos exigiendo lo siguiente: que todos tengamos los mismos derechos para participar en la política y que todos intervengamos en los debates políticos desde la igualdad.

5. PERSPECTIVAS ELECTORALES: ELECCIONES MUNICIPALES Y FORALES DE 2011

A pesar de ser **Aralar** un partido joven, podemos asegurar que las políticas de alianzas no nos son extrañas.

La más reciente, la más novedosa, Europa de los Pueblos-Verdes para las elecciones al Parlamento Europeo, fue una apuesta importante en términos de referencialidad política, presencia y participación de **Aralar** fuera de Euskal Herria. Esta coalición tiene para nuestro partido gran trascendencia política. La consolidación de **Aralar**, como polo referencial de la Izquierda Abertzale, requiere del reconocimiento como tal, también, en ámbitos externos a Euskal Herria. La participación de **Aralar** con ERC-BNG-CHUNTA-VERDES-EA-ENTESA, demandando o aceptando estos nuestra presencia en esta coalición, nos ratifica y reconoce como ese polo de izquierda Abertzale. Las condiciones en las que se dio nuestra participación, posibilitando la presencia de **Aralar** en Europa, determina la importancia política y el salto cualitativo dado con nuestra participación.

La experiencia de la coalición con Ezker Batua en la CAV, para las elecciones a Juntas Generales y Municipales del 2007, fue una apuesta positiva y acertada a favor de una política transversal y de izquierdas que ayudase a avanzar en la conformación de una izquierda vasca. Sin embargo dejó en evidencia la dificultad de sintonizar culturas, trayectorias y personas en una apuesta decidida de forma coyunturalmente y sin mas preparación que la urgencia de atender a un proceso electoral. La reflexión política sobre lo acertado de aquella decisión, así como de la rentabilidad electoral que para **Aralar** supuso, no oculta la dificultad casi

generalizada, que a nivel de convivencia y coexistencia experimentamos con la Dirección, militancia y personas de Ezker Batua.

No hemos tenido oportunidad, aparte de las coaliciones señaladas, de desarrollar alianzas específicas, tácticas o estratégicas con ninguna fuerza política, excepción de la mantenida desde los inicios de **Aralar** con AB. Es difícil prever futuros pasos en este sentido, la disposición abierta al acuerdo con otras fuerzas en temas comunes o coincidentes, sea con fuerzas o temas nacionales, o sea con fuerzas y temáticas sociales y de izquierdas debe ser contemplada en **Aralar**. La colaboración estrecha con las fuerzas cercanas y de forma regular, o a la alianza profunda con las ideológicamente coincidentes, ha de ser una disposición abierta mantenida en el tiempo por nuestra parte.

La decisión de conformar alianzas con otras fuerzas políticas se ha demostrado una decisión nada fácil. El compromiso que se adquiere ante nuestra base social y ante el conjunto de la sociedad, las expectativas que se abren y los razones políticas esgrimidas para su conformación se convierte en una responsabilidad que lastra y dificulta la decisión de deshacerlas, llegando al convencimiento de la necesidad de ello.

En el futuro y ante el permanente reto de aunar esfuerzos, buscar aliados, o compartir proyectos, hemos de hacerlo con ojo en el presente y otro en el porvenir, sabiendo que todas las alianzas pueden ser buenas y malas a la vez en si las mismas, si no son realizadas en términos de necesidades sociales, objetivos loables y renunciaciones asumibles.

Debemos asumir también que en algunas circunstancias o elecciones específicas el presentarse en solitario sirve para poner en valor nuestro proyecto. Una apuesta táctica para fortalecer nuestro proyecto y ubicarnos sociológicamente y electoralmente en una situación preferencial para liderar una nueva unión de fuerzas desde la izquierda y desde el abertzalismo de **Aralar**.

Futuro de NaBai

Nadie duda sobre lo acertado y necesario de la apuesta realizada por **Aralar** en 2004. Conformar una alternativa que permitiese a los sectores de Izquierdas, Abertzales y Nacionalistas disponer de condiciones y fuerza suficiente para hacer frente a UPN y PSN, e intentar el cambio político en Navarra fue una gran decisión, cuyas consecuencias han marcado y determinado el mapa político foral. La sociedad valoro positivamente y reconoció el compromiso, trabajo y generosidad demostrada a través de un respaldo electoral que le convirtieron en la segunda fuerza política de Navarra. NABAI, en cuanto a sus objetivos fundacionales, sigue siendo una necesidad para la mayoría social Navarra. La sociedad

Navarra sigue demandando el cambio político. Sigue deseando se hagan otras políticas mas sociales, mas democráticas, mas sostenibles, más equilibradas territorialmente y defensoras de nuestra identidad y cultura. Nafarroa Bai debe ser garantía de trabajo, defensa y compromiso con esas demandas.

Sin embargo, todo el trabajo realizado, todo el éxito obtenido, todos los esfuerzos dedicados, he incluso los años transcurridos de vida en común, junto a los otros partidos políticos de la coalición, no han evitado que la vida interna este al borde del colapso. Hoy este importante proyecto puede fracasar por la falta de compromiso, deslealtades o protagonismos de algunos partidos o personas que la conforman. Concebir NABAI como plataforma o trampolín personal o colectivo supone hacer un uso contrario a los objetivos que la definen. Junto a estos comportamientos existe una escasa disposición al trabajo y al compromiso, por una parte de partidos y personas, ante los retos y compromisos adquiridos ante los/as electores y sociedad en general

Una coalición, como la actual NABAI, limita el trabajo de **Aralar** como partido y nos obliga a renunciar a partes importantes y poco convenientes de nuestro ideario o propuestas políticas. Con quien y para qué, este ha de ser el debate y la reflexión que hemos de realizar para decidir sobre la forma de continuidad en NABAI. Sostener alianzas artificiales, estridentes o que no responden y favorecen a las necesidades para las que se conformaron, además de ser insostenible en el tiempo, termina perjudicando los fines y trabajo para la que se creo. Si **Aralar** ha de sacrificar y renunciar a lo anterior, debe ser por y en beneficio de necesidades y fines sociales, de izquierdas y democráticos que supongan un avance para la sociedad y para nuestro proyecto. Esta difícil decisión requiere que sea tomada en debate sosegado y reflexión profunda.

Varios caminos aparecen en la encrucijada. Seguir tal cual con NABAI. Apostar por seguir sólo como **Aralar**. Consolidar NA-BAI adaptándola a una nueva realidad y corrigiendo los problemas. O, buscar otras alianzas.

La consolidación de NA-BAI tiene que venir por una necesaria clarificación interna. La fase de consenso frágil debe terminarse y los acontecimientos ocurridos como (NUC, Ciudad de la Carne, Acciona, colegios segregacionistas, mociones de condena, huelga, etc.) lo demuestran. Es necesario igualmente, acabar con dobles juegos y deslealtades hacia la Coalición como (los juegos que con UI, IAO, ex PSN, etc.), que incluso dejando entrever, estar entre dos aguas y en disposición de cambiar de aliados. Igualmente poner fin a la falta de compromisos e incluso el freno al desarrollo y consolidación de NABAI en amplias zonas de Navarra.

Una apuesta estratégica a largo plazo con decisión y convencimiento no puede permitir, mucho menos convivir o potenciar, situaciones de caos en la necesaria vida interna de una organización. El bloqueo realizado contra las propuestas hechas por **Aralar** en el esfuerzo de organizar NABAI, es un reflejo evidente del modelo de compromiso y apuesta de cada partido o independiente en favor de la Coalición.

Es imprescindible avanzar en una definición ideológica de NABAI.

NABAI ha de ofrecer una oferta con contenido ideológico y programático que responda a los parámetros de modelo de sociedad, de priorización de propuestas programáticas que respondan y favorezcan a la mayoría social y en especial a los sectores más desfavorecidos. Políticas económicas, de desarrollo, de sostenibilidad, de fiscalidad y de servicios públicos diseñadas desde planteamientos de izquierda. No es posible, como ha quedado evidenciado, responder a las políticas de la derecha, y mucho menos tomar la iniciativa, ante la grave situación, con planteamientos superficiales derivados de posiciones y definiciones ideológicamente indefinidas o inexistentes.

Elecciones forales y municipales en la CAV

Las elecciones municipales y forales de 2011 serán muy importantes no sólo para la consolidación del partido, sino también para todos los abertzales y el proceso de paz. Para **Aralar** estas elecciones suponen el establecimiento de una alternativa de izquierda sólida en el ámbito del abertzalismo, cuyo núcleo sean las políticas sociales, se sumerja en la consecución de la paz, fomente la colaboración entre abertzales y abogue claramente por la defensa del derecho a decidir. **Aralar** debe adoptar el compromiso de reforzar esa alternativa y acudir a las elecciones defendiendo los principios mencionados anteriormente.

6. RELACIONES INTERNACIONALES

En opinión de **Aralar** debemos abordar el objetivo de la independencia únicamente desde las vías de la lucha democrática y atraer hacia ese planteamiento a la inmensa mayoría de los ciudadanos. De hecho, la lucha ideológica y política corregirán las carencias de la democracia del Estado español, la superación de las ilegalizaciones antidemocráticas y las encarcelaciones. Y de ningún otro modo. Los abertzales vascos tienen que lograr acuerdos y **ayudas internacionales**. Por eso hemos acudido al Parlamento de Europa, entre otras razones: para encontrar agentes que nos ayuden a hacer efectivo el derecho democrático a decidir. Es imposible progresar en la normalización política de este pueblo sin el apoyo de los agentes de Europa, tanto de izquierdas como abertzales. Debemos reivindicar que nuestra

lucha es una lucha a favor de la democracia: una lucha para que un pueblo pueda decidir su futuro libremente, sin barreras ni presiones. Una lucha democrática a favor de la democracia.

El primer eje de este cometido es el propio Estado. En las elecciones europeas hemos dado los primeros pasos para la colaboración al concurrir en coalición con las formaciones políticas ERC y BNG. Esos partidos son los principales representantes de las naciones periféricas que conforman España en la actualidad y es primordial iniciar una colaboración conjunta. No obstante, existen más partidos abertzales en el Estado, pese a que algunos de ellos son formaciones minoritarias. En cualquier caso, también debemos trabajar con ellos. El segundo eje es Europa. Debemos encontrar apoyos en el ámbito europeo, puesto que aquí se juega nuestro futuro. Por supuesto debemos reforzar y desarrollar la relación que mantenemos con los partidos abertzales, con todos ellos. Debemos esforzarnos en profundizar la relación con los movimientos independentistas de izquierda de Europa. En cambio, aquel que reclame solidaridad debemos saber dársela, y **Aralar** sabe hacerlo. De hecho, la relación a reforzar con los representantes de pueblos sin estado es beneficioso en todos los sentidos. Por supuesto debemos prestar especial atención, por ejemplo, al pueblo del Sahara, esto es, a un pueblo que ha sido olvidado, arrinconado y castigado a la dictadura de Marruecos debido a la cobardía de España. No obstante, nuestra actividad debería limitarse sólo a eso, también debemos buscar la colaboración de los partidos que no pertenecen a un pueblo sin estado. Ahí surgen precisamente los nuevos planteamientos de izquierda, por ejemplo, en Francia o en el nuevo partido de izquierda de Alemania “Die Linke”. Aún tenemos mucho que aprender de los militantes del partido que ha sido capaz de reunir diversas ideas y sensibilidades de izquierda, de las personas que han sido capaces de decir stop a la tendencia –esto es, utilizar la excusa o la razón para establecer diferencias- que en numerosas ocasiones hemos mostrado los de la izquierda. Las personas que han sabido anteponer lo que les une a lo que les divide.

El tercer eje de las relaciones internacionales habría que buscarlo fuera de Europa. Es irrefutable que este pueblo tiene una conexión especial con América del Sur y con sus nuevos movimientos. Deberíamos trabajar con ellos, primeramente para tener mejor conocimiento mutuo y más preciso, y, en segundo lugar, para trabajar desde la solidaridad con los movimientos políticos que coinciden en gran parte con el abertzalismo y la izquierda.

El cometido que debemos abordar en los próximos tres años no es ínfimo exactamente, ni tampoco resultará fácil. Pero es una labor que debemos realizar. Nos comprometimos con este pueblo para construir una alternativa de la izquierda abertzale. En los últimos años hemos trabajado para que esa alternativa sea lo más sólida posible. Debemos cumplir ese compromiso.

En este sentido, la política internacional en el marco de las relaciones políticas entre pueblos (entendiendo estas relaciones con criterios realistas de entendimiento entre iguales y entre diferentes) es un ámbito de acción en el que **Aralar** debe comenzar a realizar su tarea de forma inmediata, con el fin de acercar desde una visión de izquierdas y abertzale, la realidad que Euskal Herria afronta día a día y ser partícipes de la nueva política internacional que el siglo XXI trae. Para el pleno desarrollo nacional de Euskal Herria es necesaria la colaboración y relación directa con los pueblos, naciones y culturas que conforman el conjunto de las naciones del mundo, evitando criterios excluyentes en las mismas. Debemos comenzar a pensar como estado y para ello es necesario relacionarnos como tal con los demás.

Debemos encontrar así criterios de colaboración con todos los pueblos, sin que sea condición necesaria para ello que los mismos se encuentren en procesos revolucionarios o de emancipación nacional. En este proceso **Aralar** debe ser una fuerza activa que ayude a construir las relaciones políticas necesarias para la existencia de Euskal Herria como sujeto político internacional con todos los derechos y obligaciones que las demás naciones poseen.

El desarrollo de relaciones internacionales es una acción de obligada transcendencia en el nuevo ámbito político mundial, ya que hoy son más importantes que nunca las interconexiones internacionales existentes entre los diferentes pueblos. La crisis económica es un ejemplo más de lo interrelacionados que todos estamos. Debemos por ello conseguir que esa interrelación sea favorable a nuestros intereses nacionales y sociales.

El desarrollo de estas relaciones exteriores se debe hacer en base a dos conceptos claves:

- Relaciones clásicas: apoyo a los movimientos de liberación nacional y social, movimientos clásicos en los que desde siempre la izquierda abertzale ha participado y debe continuar bajo criterios de hermandad, solidaridad y respeto mutuo.
- Nuevo marco de relaciones: la actual situación internacional de globalización permite numerosas nuevas relaciones con agentes políticos, sociales, culturales y sindicales en países en los que es importante incrementar el conocimiento sobre Euskal Herria, consiguiendo con ello, apoyos que la acción de la lucha armada ha debilitado en las últimas décadas.

Es importante ampliar la concepción del ideal internacionalista como algo no limitado únicamente a los pueblos en lucha. Debemos mirar más allá, y encontrar relaciones y apoyos entre grupos importantes a niveles europeos, latinoamericanos, asiáticos y países anglófonos y francófonos, teniendo en cuenta que no solo en los pueblos que están en lucha existen desigualdades y desfavorecidos del sistema.

Esta visión es importante por varias razones:

- Defender a nivel mundial el derecho democrático de autodeterminación que nos asiste como pueblo y denunciar en foros cercanos y lejanos los atropellos de las políticas francesas y españolas contra nuestra cultura y contra nuestras libertades políticas y sociales.
- Conseguir nuevos elementos de difusión del mensaje de la izquierda abertzale política representada por **Aralar** fuera de nuestras fronteras, colaborando con medios de comunicación y personajes relevantes dentro de las políticas de los diferentes estados. Es fundamental realizar ésta tarea al menos en lo que a Europa y Latinoamérica se refiere.
- Ser un altavoz y apoyo solidario a la lucha de otros pueblos que imperios, antiguos y modernos, no solo el norteamericano, llevan años o siglos criminalizando con total impunidad internacional.
- El fin último es conseguir ser un sujeto activo en la política internacional, pudiendo participar en foros internacionales donde Euskal Herria debe tener voz propia consiguiendo apoyos y sinergias que nos permitan condiciones más favorables para la emancipación nacional y social de Euskal Herria.

7. OBJETIVO DE REFORZAR EL PARTIDO

A medida que **Aralar**, el partido de la izquierda abertzale política, se consolide, éste podrá responder a su objetivo principal: reforzar y hacer factible las líneas de actuación política de **Aralar**.

Para tal fin, deberá reflexionar especialmente y esforzarse con ahínco en lo referente a estos aspectos, entre otros:

- a. Incrementar el número de militantes. Debemos sumar todos los esfuerzos para captar nuevos militantes y aumentar nuestra participación. Es cierto que para eso es necesario activar y reforzar el papel del militante.
- b. Aumentar y agilizar la vida interna del partido y las relaciones internas. Es imprescindible descubrir y ejecutar vías, formas y explicaciones para gestionar lo que expresan los estados y las relaciones políticas que se crean a través de las acciones de los militantes.
- c. Estructuras. Debemos acelerar las estructuras del partido y, sobre todo, intentar que no se mezclen ni se sumerjan bajo la actividad institucional.

- d. Debemos ampliar la relación directa que mantiene el partido con la sociedad. Debemos estructurar la red social. Además del trabajo que llevamos a cabo en las instituciones, además de las relaciones que mantenemos con los diferentes sectores y segmentos de la sociedad, el partido debe explicar a toda la sociedad, esto es, a cada ciudadano sus características, comportamientos y actitudes, para indicar a toda la sociedad sus direcciones, no sólo en las instituciones superiores, sino también en otros ámbitos de la vida cotidiana. Por tanto, fortalecer y estructurar debidamente el partido es la condición y la garantía para asegurar el futuro.

En este sentido, el partido dispondrá de un organigrama y una estructura concreta para ello. Asimismo, cada herrialde deberá desarrollar su plan de expansión estableciendo acciones concretas.

Igualmente, se impulsará especialmente la fundación, con el fin de estrechar y reforzar las relaciones con la sociedad, fomentar y coordinar la formación, transmitir el mensaje de **Aralar** a la sociedad, etc.